GRUPO BLR

UEB
UNIVERSIDAD ESTATAL DE BOLIVAR

HABILIDADES BLANDAS: CLAVES PARA LA EDUCACIÓN SUPERIOR DEL SIGLO XXI

Guía esencial para docentes que forman líderes globales.

María Julieta Duedra
Washington Fierro Saltos
Yonaiker Navas Montes
Elsita Chávez García

ISBN: 978-9907-0-0531-8

2025

HABILIDADES BLANDAS. CLAVES PARA LA EDUCACIÓN SUPERIOR DEL SIGLO XXI

AUTORES:

MARIA JULIETA DUEDRA

WASHINGTON RAÚL FIERRO SALTOS

YONAIKER NAVAS MONTES

ELSITA MARGOTH CHÁVEZ GARCÍA

Este libro ha sido debidamente examinado y valorado en la modalidad doble par ciego con fin de garantizar la calidad científica.

©Grupo Editorial BLR
Universidad Estatal de Bolívar
Riobamba – Ecuador
Correo: publicaciones@grupoblr.com
https://grupoblr.com/libros-investigo
REPOSITORIO

Duedra, M.,Fierro, W.,Navas, Y., Chávez, E. (2025) Habilidades blandas: claves para la educación superior del siglo XXI. Grupo Editorial BLR.

© Maria Julieta Duedra
Washington Raúl Fierro Saltos
Yonaiker Navas Montes
Elsita Margoth Chávez García

ISBN: 978-9907-0-0531-8

El copyright promueve la libertad de expresión, protege la diversidad de ideas y conocimiento, además apoya la libre expresión. Se prohíbe de manera rigurosa la producción o el almacenamiento de esta publicación, ya sea en su totalidad o en parte, está estrictamente prohibido por ley, incluyendo el diseño de la portada, así como su difusión a través de cualquiera de sus medios, ya sean electrónicos, mecánicos, ópticos, de grabación o incluso de fotocopia, sin permiso de los propietarios de los derechos de autor.

FILIACIONES DE LOS AUTORES

Maria Julieta Duedra

Universidad Estatal de Bolívar

Correo Electrónico: vnunez@ueb.edu.ec

ORCID: https://orcid.org/0000-0001-8298-6069

Washington Raúl Fierro Saltos

Universidad Estatal de Bolívar

Correo Electrónico: wfierro@ueb.edu.ec

ORCID: https://orcid.org/0000-0001-7274-4701

Yonaiker Navas Montes

Universidad Estatal de Bolívar

Correo Electrónico: ynavas@ueb.edu.ec

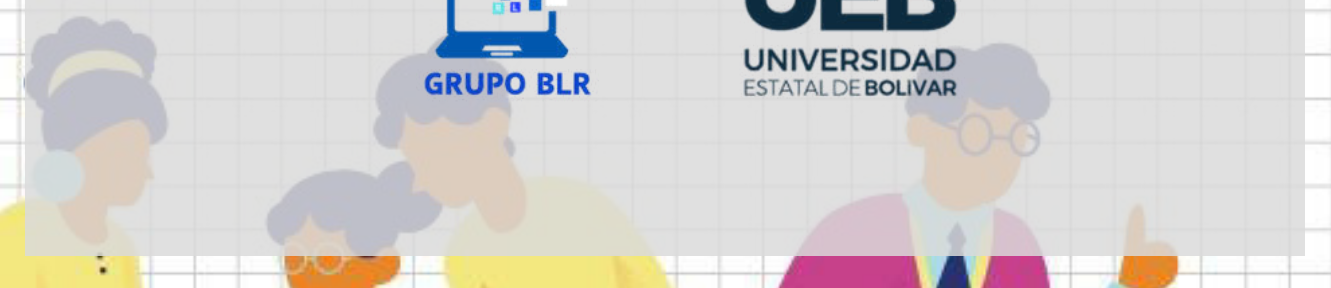
ORCID: https://orcid.org/0000-0002-9059-3879

Elsita Margoth Chávez García

Universidad Estatal de Bolívar

Correo Electrónico: elsita.chavez@ueb.edu.ec

ORCID: https://orcid.org/0000-0001-7290-1623



PRÓLOGO

La educación superior atraviesa en la actualidad una etapa de profundas transformaciones. Los retos que plantea la sociedad del conocimiento, la globalización, la revolución tecnológica y los cambios en los modelos productivos y sociales, demandan de las universidades un rol más activo en la formación de profesionales capaces de responder con eficacia, sensibilidad y compromiso a las nuevas realidades.

En este contexto, las habilidades blandas se consolidan como un componente imprescindible de la formación universitaria. Más allá de los contenidos teóricos y técnicos, se requiere que los estudiantes desarrollen competencias como la comunicación efectiva, el pensamiento crítico, la adaptabilidad, el liderazgo, la inteligencia emocional y la empatía. Estas habilidades, tradicionalmente relegadas a un segundo plano frente a los conocimientos disciplinares, hoy se reconocen como determinantes en el desempeño académico, profesional y personal.

El presente libro surge como una respuesta a esa necesidad, ofreciendo un análisis de las habilidades blandas aplicadas a los diferentes campos del conocimiento definidos por la UNESCO y presentes en la Universidad Estatal de Bolívar. Cada capítulo propone una reflexión sobre cómo estas competencias se integran en la formación de futuros profesionales de la educación, las artes y humanidades, las ciencias sociales, el derecho, la ingeniería, la salud, la agricultura, los servicios, entre otros campos.

De este modo, la obra se convierte en una guía tanto para docentes como para estudiantes, orientada a fortalecer la formación integral y a promover una enseñanza universitaria que no solo instruya, sino que también inspire, motive y prepare a las nuevas generaciones para enfrentar los desafíos de un mundo complejo e interconectado.

Con un enfoque académico, pero a la vez práctico y aplicado, este libro invita a repensar la labor universitaria desde una perspectiva humanista, donde el conocimiento científico y técnico se complemente con las competencias socioemocionales y éticas que exige el siglo XXI.

ÍNDICE

PRÓLOGO..... i

ÍNDICE….. ¡Error! Marcador no definido.

INTRODUCCIÓN vii

CAPÍTULO I..... 9

1. ANÁLISIS DE LAS HABILIDADES BLANDAS APLICADAS AL CAMPO DEL CONOCIMIENTO DE LA EDUCACIÓN….. 9

1.1 Análisis del campo de la educación 9

1.1.1 Habilidades blandas a desarrollar..... 10

CAPÍTULO II 25

2. ANÁLISIS DE LAS HABILIDADES BLANDAS APLICADAS AL CAMPO DEL CONOCIMIENTO DE LAS ARTES Y HUMANIDADES..... 25

2.1 Análisis del campo de las artes y humanidades 25

2.1.1 Habilidades blandas a desarrollar..... 25

CAPÍTULO III 50

3. ANÁLISIS DE LAS HABILIDADES BLANDAS APLICADAS AL CAMPO DEL CONOCIMIENTO

CIENCIAS SOCIALES, PERIODISMO E INFORMACIÓN…. 50

3.1 Análisis del campo de las ciencias sociales, periodismo información 50

3.1.1 Habilidades blandas a desarrollar..... 50

CAPÍTULO IV..... 68

4. ANÁLISIS DE LAS HABILIDADES BLANDAS APLICADAS AL CAMPO DEL CONOCIMIENTO ADMINSTRACIÓN DE EMPRESAS Y DERECHO 68

4.1 Análisis del campo de administración de empresas y derecho... 68

4.1.1 Habilidades blandas a desarrollar..... 69

CAPÍTULO V 89

5. ANÁLISIS DE LAS HABILIDADES BLANDAS APLICADAS AL CAMPO DEL CONOCIMIENTO DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA INFORMACIÓN..... 89

5.1 Análisis del campo de las tecnologías de la información y la comunicación. 89

5.1.1 Habilidades blandas a desarrollar en el campo de la tecnología de la información y la comunicación. 89

6. ANÁLISIS DE LAS HABILIDADES BLANDAS APLICADAS AL CAMPO DEL CONOCIMIENTO DE LA INGENIERÍA, LA INDUSTRIA Y LA CONSTRUCCÓN…… 100

6.1 Análisis del campo de la ingeniería, la industria y la construcción…..... 100

6.1.1 Habilidades blandas a desarrollar..... 101

CAPÍTULO VII 107

7. ANÁLISIS DE LAS HABILIDADES BLANDAS APLICADAS AL CAMPO DEL CONOCIMIENTO DE LA AGRICULTURA, SILVICULTURA, PESCA Y VETERINARIA. 107

7.1 Análisis del campo de la agricultura, silvicultura, pesca y veterinaria..... 107

7.1.1 Habilidades blandas a desarrollar..... 108

CAPÍTULO VIII..... 114

8. ANÁLISIS DE LAS HABILIDADES BLANDAS APLICADAS AL CAMPO DEL CONOCIMIENTO SALUD Y BIENESTAR..... 114

8.1 Análisis del campo de la salud y el bienestar..... 114

8.1.1 Habilidades blandas a desarrollar..... 115

CAPÍTULO IX..... 121

9. ANÁLISIS DE LAS HABILIDADES BLANDAS APLICADAS AL CAMPO DEL CONOCIMIENTO DE SERVICIOS..... 121

9.1 Análisis del campo de servicios 121

9.1.1 Habilidades blandas a desarrollar..... 122

bibliografía 128

INTRODUCCIÓN

Las universidades en pleno siglo XXI tienen una misión fundamental y un reto necesario en la construcción de las sociedades. Estas instituciones de educación superior tienen como meta trascendental en su formación no solo la calidad en la educación y la adquisición de contenidos netamente teórico-prácticos, sino también el desarrollo de habilidades blandas como parte esencial de la formación integral y humanista de las y los estudiantes.

Las habilidades blandas, también conocidas como soft skills, se entienden como rasgos de carácter y competencias interpersonales que caracterizan la forma de interactuar y relacionarse de una persona con otras. Están más vinculadas con el comportamiento y la forma de ser de un individuo que con sus conocimientos (Castro Mata, Luján Flores & Batres Martínez, 2024). Esta concepción las convierte en un eje esencial dentro de los procesos educativos, al permitir una formación más integral y cercana a las demandas sociales y profesionales actuales.

La formación integral de las y los estudiantes que transitan la Universidad Estatal de Bolívar es imprescindible un mundo en constante transformación, y la misma debe, necesariamente, incluir no solo el desarrollo de habilidades cognitivas sino también habilidades blandas como la comunicación efectiva, trabajo en equipo, pensamiento crítico, liderazgo, inteligencia emocional, entre otras. Estas capacidades le permitirán a las y los estudiantes un mejor desempeño e inserción en un mundo laboral globalizado.

En este sentido, el presente libro tiene por objetivo ser una guía para el fortalecimiento de habilidades blandas en cada uno de los campos del conocimiento mencionados por la CINE Unesco en los que la Universidad Estatal de Bolívar tenga carreras de grado. Mediante el mismo se abordarán las habilidades blandas necesarias para cada una de las áreas del conocimiento a fin de que la o el docente pueda trabajarlas en el aula con el objeto de que las y los estudiantes tengan la posibilidad de poner en práctica sus aptitudes, conocimientos y valores en un ambiente multicultural, participativo y ameno.

CAPÍTULO I

1. ANÁLISIS DE LAS HABILIDADES BLANDAS APLICADAS AL CAMPO DEL CONOCIMIENTO DE LA EDUCACIÓN.

1.1 Análisis del campo de la educación

El campo del conocimiento de Educación abarca la formación teórica, práctica y ética de profesionales dedicados a la enseñanza y el aprendizaje en sus múltiples niveles y modalidades. Este campo se centra en el estudio de los procesos pedagógicos, la planificación educativa, la evaluación formativa, la gestión del aula y la investigación educativa. Además, reconoce el papel fundamental de las y los docentes como agentes de cambio social y promotores del desarrollo humano integral.

En la Universidad Estatal de Bolívar (UEB) de Educación, se incluyen carreras orientadas a la formación de profesionales en áreas claves para el sistema educativo tales como Educación Inicial, Educación Básica, Pedagogía de la Informática y Pedagogía de la Matemática y la Física.

En todas estas carreras, el desarrollo de habilidades blandas es esencial. Competencias como la comunicación asertiva, la empatía, la inteligencia emocional, la adaptabilidad, la ética profesional y el trabajo en equipo son fundamentales para que las y los educadores puedan desempeñarse con eficacia en entornos diversos, colaborativos e inclusivos. Estas habilidades fortalecen el liderazgo pedagógico y

permiten crear experiencias de aprendizaje significativas y contextualizadas.

Así, el campo de la Educación no solo forma en conocimientos específicos, sino que cultiva en sus profesionales la sensibilidad, la creatividad y la capacidad de transformación que requiere la enseñanza en el mundo contemporáneo.

1.1.1 Habilidades blandas a desarrollar

- **Comunicación**

La misma comprende trabajar adecuadamente la claridad en la expresión oral y escrita, asimismo fortalecer la escucha activa y mejorar la capacidad para explicar conceptos complejos de forma sencilla.

Conforme indica Van-der Hofstadt y Gómez (2023) la comunicación asertiva, eficaz o efectiva es la habilidad que permite expresar de manera verbal y no verbal los sentimientos y la percepción frente a cualquier situación sin lastimar a otros o permitir que se vulneren los derechos propios, de forma tal que la comunicación efectiva implica la expresión de sentimientos brindando retroalimentación sin juicio y recibiendo retroalimentación a partir de la escucha activa.

Por otra parte, este tipo de comunicación es un medio alternativo para la solución de controversias, diferencias o desacuerdos que puedan surgir en el aula en la interacción entre docentes y estudiantes o entre estos últimos. De esta manera la comunicación eficaz, a partir del uso adecuado de las palabras, como habilidad interpersonal puede disminuir

la agresión en la conversación y facilitar el entendimiento, ayudando de esta manera a reducir el conflicto. (Vicuña, Hernández, Paredes, & Rios, 2008).

Esta habilidad se torna fundamental para promover un ambiente de aprendizaje participativo y enriquecedor. Según Rodríguez-Díaz et al. (2023), la comunicación efectiva en el aula de educación superior implica no sólo la transmisión de conocimientos, sino también la construcción de relaciones interpersonales que favorezcan el proceso educativo.

Puntos clave

Claridad en la transmisión de ideas: Utilizar un lenguaje sencillo y estructurado que facilite la comprensión de los contenidos por parte de las/o estudiantes.

Escucha activa: Prestar atención a las intervenciones de las/os estudiantes, demostrando interés y respeto por sus opiniones y aportaciones.

Empatía: Comprender las emociones y perspectivas de las/os estudiantes para adaptar las estrategias de enseñanza a sus necesidades.

Feedback constructivo: Ofrecer retroalimentación que motive y oriente a los estudiantes en su proceso de aprendizaje.

Lenguaje no verbal: Ser consciente de gestos, posturas y expresiones faciales que complementen y refuercen el mensaje verbal y trabajar en aquellos que entorpezcan la comunicación.

Mecanismos de evaluación

Para evaluar la competencia en comunicación se sugieren implementar las siguientes estrategias:

Autoevaluación y coevaluación: Fomentar que las/os estudiantes reflexionen sobre sus propias habilidades comunicativas y reciban retroalimentación de sus compañeros. Hernández y De la Rosa (2018) destacan la importancia de estas prácticas para el desarrollo de competencias comunicativas en entornos universitarios. (p.121)

Observación directa: Las/os docentes pueden utilizar listas de cotejo durante presentaciones orales, debates o discusiones en clase para identificar fortalezas y áreas de mejora en su comunicación.

Portafolios reflexivos: Solicitar a las/os estudiantes la recopilación de evidencias de sus interacciones comunicativas, acompañadas de reflexiones personales sobre su desempeño y progreso.

Rúbricas de evaluación: Diseñar instrumentos que permitan evaluar aspectos específicos de la comunicación, como la claridad, coherencia, uso del lenguaje no verbal y capacidad de argumentación. Valdés-Léon et al. (2022) proponen una evaluación diagnóstica integral de la competencia comunicativa en educación superior (p. 109)

Simulaciones y debates: Implementar actividades que reproduzcan situaciones reales donde las/os estudiantes deban aplicar sus habilidades comunicativas, permitiendo una evaluación contextualizada y práctica.

- **Trabajo en equipo y colaboración**

El trabajo en equipo se refiere a la capacidad de individuos para trabajar conjuntamente hacia un objetivo común, compartiendo responsabilidades y combinando habilidades para lograr resultados más efectivos. La colaboración, por su parte, implica la interacción constructiva entre miembros de un grupo, fomentando el intercambio de ideas y la co-creación de soluciones. En el contexto de la educación superior, estas habilidades facilitan el aprendizaje activo y la integración de conocimientos desde diversas perspectivas. Según un estudio publicado en Formación Universitaria, las prácticas de gestión del conocimiento y el trabajo en equipo en instituciones de educación superior son esenciales para el desarrollo de competencias profesionales en los estudiantes (Sánchez et al., 2021, p. 160).

Puntos clave

Comunicación abierta: Fomentar un ambiente donde las/os estudiantes se sientan cómodos compartiendo ideas y opiniones, lo cual es esencial para el éxito del trabajo en equipo (Ruiz et al, 2022, p. 75).

Roles definidos: Para ello es necesario que el o la docente asigne responsabilidades claras a cada miembro del equipo para asegurar una organización eficiente y evitar la duplicación de esfuerzos.

Resolución de conflictos: Desarrollar estrategias para manejar desacuerdos de manera constructiva, promoviendo el respeto mutuo y la empatía.

Objetivos comunes: Establecer metas claras y compartidas que orienten el trabajo del equipo y motiven a sus integrantes.

Retroalimentación continua: Implementar mecanismos de evaluación y autoevaluación que permitan identificar áreas de mejora y reconocer logros dentro del equipo.

Mecanismos de Evaluación

Para evaluar el desarrollo del trabajo en equipo y la colaboración se sugieren implementar las siguientes estrategias:

Observación directa: Las/os docentes pueden monitorear la dinámica de los equipos durante actividades prácticas, identificando fortalezas y áreas de mejoras en la colaboración (Venet-Muñoz & Calvas-Ojeda, 2022, p.88).

Rúbricas de evaluación: Diseñar instrumentos como las rúbricas de evaluación que permitan evaluar aspectos específicos del trabajo en equipo, como la comunicación, la participación activa y la calidad del producto final.

Autoevaluación y coevaluación: Fomentar que las/os estudiantes reflexionen sobre su desempeño individual y el de sus compañeras/os, promoviendo la autocrítica y la responsabilidad compartida.

Análisis de productos grupales: Evaluar los resultados obtenidos por el equipo, considerando la coherencia, creatividad y cumplimiento de los objetivos propuestos.

Encuestas de satisfacción: Recoger la percepción de las/os estudiantes sobre la experiencia de trabajo en equipo, identificando aspectos positivos y oportunidades de mejora.

- **Empatía y habilidades interpersonales**

La empatía se refiere a la capacidad de comprender y compartir los sentimientos de los demás, lo que facilita la creación de un ambiente de aprendizaje inclusivo y respetuoso. Las habilidades interpersonales incluyen la empatía, la comunicación efectiva, la escucha activa, la resolución de conflictos, la responsabilidad social y las relaciones interpersonales, definidas por la capacidad de estar atento, comprender y evaluar los sentimientos de los demás. Estas habilidades están relacionadas con la capacidad de mantener y establecer relaciones satisfactorias y conscientes con otros.

El desarrollo de estas competencias es fundamental para su formación profesional. Boizán-Mesa et al. (2020, p. 3). destacan la necesidad de transformar la práctica docente para lograr en las/os estudiantes el desarrollo de habilidades pedagógicas y profesionales, donde se inserta la comunicación eficaz, el diálogo, la expresión de emociones y sentimientos, la coherencia en el lenguaje oral y corporal, la imaginación y el uso de recursos comunicativos.

Puntos clave

Empatía docente: Capacidad de ponerse en el lugar del estudiante, entender sus emociones y brindar apoyo adecuado.

Comunicación efectiva: Transmitir ideas de manera clara, fomentando el respeto y la comprensión mutua.

Escucha activa: Atención plena a las/os estudiantes, promoviendo la confianza y el diálogo.

Resolución de conflictos: Manejo adecuado de desacuerdos, fomentando soluciones colaborativas.

Trabajo en equipo: Cooperación entre estudiantes para mejorar el ambiente educativo.

Inclusión y diversidad: Respeto por las diferencias individuales y promoción de un ambiente de aprendizaje inclusivo e intercultural.

Desarrollo de la inteligencia emocional: Autorregulación y manejo de emociones en el aula.

Mecanismos de evaluación

Para evaluar la empatía y habilidades interpersonales se sugiere implementar las siguientes estrategias:

Observación directa: La observación en el aula le permite dar cuenta de la calidad de las interacciones entre docentes y estudiantes, identificando fortalezas y áreas de mejora.

Rúbricas de evaluación: La implementación de rúbricas posibilita valorar aspectos específicos como la comunicación, la escucha activa y la gestión emocional.

Análisis de estudios de caso: Presentar situaciones reales o simuladas permite al docente evaluar la capacidad de las/os estudiantes para aplicar la empatía y resolver conflictos en contextos educativos.

Encuestas de percepción: Recoger la opinión de estudiantes sobre la calidad de las interacciones docentes permite identificar áreas de mejora y oportunidades de crecimiento. Estas encuestas incluso pueden implementarse para conocer la opinión de los estudiantes respecto a la implementación de determinadas tareas y a partir de ello reelaborar las actividades didácticas.

Pensamiento crítico y resolución de problemas: comprende el análisis de situaciones educativas complejas, la toma de decisiones informadas basadas fundamentalmente en evidencia pedagógica y la creatividad para solucionar los desafíos que se presenten en la enseñanza.

- **Liderazgo y gestión del aula**

El liderazgo y la gestión del aula en el contexto universitario se refieren a la capacidad del docente para dirigir, organizar y facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje, creando un ambiente propicio que fomente la participación activa, el respeto mutuo y el desarrollo integral de los estudiantes. Este tipo de liderazgo implica habilidades interpersonales, comunicación efectiva, inteligencia emocional y la capacidad de motivar e inspirar a los estudiantes hacia el logro de objetivos académicos y personales.

Según Rodríguez Siu (2020), las habilidades blandas, incluyendo el liderazgo, son fundamentales para el buen desempeño del docente

universitario, ya que permiten una interacción efectiva con los estudiantes y la creación de un ambiente de aprendizaje positivo (p. 186).

Puntos clave

Comunicación efectiva: implica la habilidad para transmitir ideas de manera clara y escuchar activamente a las/os estudiantes es esencial. Esto incluye el uso de un lenguaje apropiado, la capacidad de dar y recibir retroalimentación constructiva y la adaptación del mensaje según las necesidades del grupo.

Inteligencia emocional: conlleva la capacidad de reconocer, comprender y manejar las propias emociones y las de los demás con la finalidad de mantener un ambiente armonioso dentro del aula y responder adecuadamente a situaciones conflictivas. Goleman (1998) destaca que la inteligencia emocional es un componente clave del liderazgo efectivo.

Gestión del tiempo y planificación: para ello es imperioso organizar el tiempo de clase de manera eficiente, establecer metas claras y planificar actividades que promuevan el aprendizaje activo.

Motivación y empoderamiento: comprende fomentar la autonomía, la confianza y el compromiso de las/os estudiantes mediante el reconocimiento de sus logros y la creación de oportunidades para su participación activa en el proceso educativo.

Resolución de conflictos: para ello es necesario desarrollar estrategias para identificar y abordar conflictos en el aula de manera constructiva, promoviendo el diálogo y la comprensión mutua.

Mecanismos de evaluación

Para evaluar el liderazgo y la gestión en aula se sugiere implementar las siguientes estrategias:

Rúbricas de evaluación del liderazgo en actividades colaborativas: las mismas permitirán valorar dimensiones específicas del liderazgo en dinámicas grupales tales como: iniciativa, toma de decisiones, manejo de conflictos, delegación de tareas y motivación del equipo. Estas rúbricas permiten objetivar la observación del comportamiento del estudiante como líder en contextos académicos (Patiño & de la Hoz, 2021, p. 148).

Autoevaluación y metacognición: se puede proponer instrumentos de autoevaluación en los que las/os estudiantes reflexionen sobre su estilo de liderazgo, cómo gestionan las interacciones dentro de un equipo y qué estrategias utilizan para organizar actividades en el aula. Esta herramienta promueve la toma de conciencia sobre su desempeño y facilita el desarrollo de liderazgo autogestionado (Martínez, 2019, p. 112).

Portafolios reflexivos: Otro medio de evaluar esta habilidad blanda puede ser mediante una solicitud a las/os estudiantes para que documenten evidencias de sus experiencias de liderazgo y gestión en el aula (por ejemplo, coordinación de equipos, resolución de conflictos, organización de proyectos) junto con reflexiones personales. Esto permite evaluar tanto el proceso como el producto de su desempeño (Villafuerte Holguín et al., 2020, p. 7).

Evaluación entre pares: Permitir que los integrantes de un equipo evalúen el liderazgo ejercido por sus compañeros, considerando aspectos como la equidad en la distribución de tareas, la escucha activa, la resolución de problemas y el ambiente generado es otro de los mecanismos que permiten evaluar la incorporación de esta habilidad. Esta estrategia favorece el desarrollo de juicio crítico y el reconocimiento de habilidades blandas en otros (Silva & Sepúlveda, 2018, p. 124).

Simulaciones y estudios de caso: Diseñar actividades basadas en problemas o casos reales donde las/os estudiantes asuman roles de liderazgo en la gestión del aula, ya sea como coordinadores, facilitadores o responsables de equipos de trabajo. La observación de su desempeño durante la simulación ofrece criterios concretos para la evaluación (Rivera & Ponce, 2020, p. 85).

- **Adaptabilidad y aprendizaje continuo**

La adaptabilidad y el aprendizaje continuo son competencias esenciales que permiten a los docentes responder eficazmente a los cambios en los métodos de enseñanza teniendo en consideración las necesidades de los estudiantes y los avances en el conocimiento disciplinar. Según Rodríguez y López (2021), la adaptabilidad en la enseñanza implica la capacidad de modificar estrategias pedagógicas según los desafíos del aula, mientras que el aprendizaje continuo garantiza que los docentes actualicen constantemente sus conocimientos y habilidades (p. 85).

Puntos clave

Flexibilidad en el aprendizaje: Desarrollar la capacidad de ajustar estrategias de estudio y organización personal según las exigencias académicas.

Resiliencia académica: Fomentar la gestión positiva de la frustración y el error como parte del proceso de aprendizaje.

Autonomía en la adquisición del conocimiento: Motivar a las/os estudiantes a buscar activamente nuevas fuentes de información y desarrollar hábitos de estudio efectivos.

Innovación y creatividad: Promover el pensamiento crítico y la resolución de problemas desde una perspectiva abierta al cambio.

Apertura a la retroalimentación: Incentivar la capacidad de recibir y aplicar sugerencias para mejorar el desempeño académico.

Mecanismos de Evaluación

Para fomentar y desarrollar la adaptabilidad y el aprendizaje continuo en las/os estudiantes, los docentes pueden implementar las siguientes estrategias en el aula:

Aprendizaje basado en problemas (ABP): Presentar desafíos complejos y situaciones dinámicas que requieran que las/os estudiantes ajusten sus estrategias de análisis y resolución.

Autoevaluaciones periódicas: Implementar cuestionarios de autorreflexión sobre el proceso de aprendizaje para que las/os estudiantes identifiquen sus áreas de mejora y fortalezcan su autonomía.

Simulación de escenarios cambiantes: Diseñar actividades en las que las/os estudiantes deban modificar sus enfoques de aprendizaje ante nuevas variables.

Proyectos interdisciplinarios: Involucrar a las/os estudiantes en trabajos que requieran la integración de conocimientos de distintas áreas, incentivando la flexibilidad cognitiva.

Feedback continuo y adaptativo: Proporcionar retroalimentación formativa basada en evidencia, permitiendo a las/os estudiantes ajustar sus estrategias de aprendizaje en tiempo real.

Uso de metodologías activas: Implementar estrategias como el aula invertida, debates y aprendizaje cooperativo para desarrollar la capacidad de adaptación a distintos estilos de enseñanza y evaluación.

Diarios de aprendizaje: Fomentar la escritura reflexiva sobre experiencias académicas y estrategias utilizadas para enfrentar desafíos.

- **Inteligencia emocional**

Es una competencia esencial en la educación superior, ya que permite a los estudiantes reconocer, comprender y gestionar sus emociones y las de los demás para mejorar su desempeño académico y sus relaciones interpersonales. Según Goleman (1996), la inteligencia emocional abarca cinco dimensiones clave: autoconciencia, autorregulación,

motivación, empatía y habilidades sociales, todas fundamentales para el éxito en contextos académicos y profesionales (p. 42).

Puntos clave

Autoconciencia emocional: Fomentar la capacidad de las/os estudiantes para identificar y comprender sus propias emociones y cómo estas influyen en su aprendizaje.

Autorregulación: Desarrollar estrategias para gestionar el estrés, la frustración y la ansiedad en el entorno académico.

Motivación intrínseca: Impulsar el interés y la perseverancia en el logro de metas académicas a pesar de los desafíos.

Empatía y relaciones interpersonales: Promover la capacidad de comprender las emociones y perspectivas de los demás, favoreciendo el trabajo en equipo y la convivencia.

Toma de decisiones basada en la inteligencia emocional: Enseñar a las/os estudiantes a integrar sus emociones en el proceso de toma de decisiones de manera equilibrada y efectiva.

Mecanismos de Evaluación

Para desarrollar la inteligencia emocional en las/os estudiantes, los docentes pueden implementar las siguientes estrategias en el aula:

Journals o diarios emocionales: Pedir a las/os estudiantes que reflexionen sobre sus emociones en diferentes contextos académicos y cómo estas afectan su rendimiento y relaciones.

Estudios de caso y dilemas éticos: Presentar situaciones que requieran el análisis emocional y la toma de decisiones basada en la inteligencia emocional.

Aprendizaje basado en la experiencia: Diseñar actividades que involucren la resolución de conflictos o la colaboración en equipo para fortalecer la empatía y las habilidades interpersonales.

Evaluaciones de autoconocimiento: Aplicar cuestionarios o ejercicios de autoevaluación y evaluación entre pares para que los estudiantes identifiquen sus fortalezas y áreas de mejora en inteligencia emocional.

Feedback constructivo: Implementar sesiones de retroalimentación en las que los estudiantes reciban y brinden comentarios sobre su desempeño emocional y social en el aula.

Simulaciones de interacción social: Reproducir escenarios en los que los estudiantes deban resolver situaciones de alta carga emocional, promoviendo la gestión efectiva de sus emociones

CAPÍTULO II

2. ANÁLISIS DE LAS HABILIDADES BLANDAS APLICADAS AL CAMPO DEL CONOCIMIENTO DE LAS ARTES Y HUMANIDADES

2.1 Análisis del campo de las artes y humanidades

El campo de las artes y las humanidades integra disciplinas que exploran la creatividad, el pensamiento crítico y la comprensión de los procesos culturales, históricos y lingüísticos. En este ámbito se ubican carreras como Comunicación, Educación Intercultural Bilingüe y Pedagogía de los Idiomas Nacionales y Extranjeros**,** que no solo aportan al conocimiento académico, sino que también fortalecen habilidades blandas esenciales como la comunicación efectiva, la empatía, la adaptabilidad y el trabajo en equipo. A través de la práctica artística y la reflexión humanística, los estudiantes de estas áreas desarrollan competencias que favorecen la expresión personal, el respeto a la diversidad cultural y la capacidad de generar soluciones innovadoras en distintos contextos sociales y profesionales.

2.1.1 Habilidades blandas a desarrollar

- **Comunicación efectiva**

La comunicación efectiva es la capacidad de transmitir ideas, conocimientos y emociones de manera clara, precisa y comprensible, favoreciendo la interacción y el aprendizaje en contextos educativos y multiculturales. En las carreras de Comunicación, Educación

Intercultural Bilingüe y Pedagogía de los Idiomas Nacionales y Extranjeros, esta habilidad es fundamental para facilitar el intercambio de conocimientos en diversas lenguas y contextos socioculturales.

Según Van-der Hofstadt y Gómez (2023), la comunicación efectiva no solo implica la transmisión de información, sino también la capacidad de escuchar activamente, interpretar el lenguaje verbal y no verbal, y generar interacciones significativas que promuevan el entendimiento y el respeto en el aula (p. 67).

Puntos clave

Claridad y precisión en la expresión oral y escrita: Implica trabajar el uso adecuado del lenguaje según el contexto y el público y una organización lógica de las ideas para una mejor comprensión.

Escucha activa y empatía: para ello se requiere de una plena atención a los interlocutores y de la capacidad de interpretar emociones y necesidades comunicativas.

Adaptación del mensaje a diferentes contextos y culturas: ello mediante el uso de estrategias comunicativas apropiadas en entornos interculturales y del dominio de distintos registros lingüísticos y códigos comunicativos.

Lenguaje verbal y no verbal: requiere del uso adecuado de gestos, posturas y expresiones faciales para reforzar el mensaje y del manejo de pausas, entonación y ritmo en la comunicación oral.

Feedback constructivo: abarca la capacidad de dar y recibir retroalimentación de manera clara y respetuosa y asimismo, del dominio de adecuadas estrategias para mejorar la comunicación interpersonal en el aula.

Mecanismos de evaluación

Para desarrollar la comunicación efectiva en las/os estudiantes, las/os docentes pueden aplicar las siguientes estrategias:

Debates y mesas redondas: Evaluar la claridad, argumentación y fluidez en la exposición de ideas.

Presentaciones orales y proyectos grupales: Analizar la estructura del discurso, la interacción con el público y el uso de lenguaje verbal y no verbal.

Diarios reflexivos de aprendizaje: Fomentar la autoevaluación sobre la mejora de habilidades comunicativas.

Rúbricas de evaluación: Diseñar instrumentos que midan aspectos como coherencia, precisión y uso adecuado de recursos comunicativos.

Simulaciones y dramatizaciones: Crear escenarios en los que las/os estudiantes deban comunicarse en diferentes contextos interculturales o profesionales.

Análisis de discursos y textos: Promover la evaluación crítica de discursos orales y escritos para mejorar la comprensión y producción textual.

Observación directa: Registrar interacciones en clase mediante listas de cotejo para evaluar la efectividad comunicativa de los estudiantes.

- **Liderazgo y gestión del aula**

El liderazgo y la gestión del aula se refieren a la capacidad del docente para dirigir y organizar el espacio educativo de manera efectiva, promoviendo un ambiente de aprendizaje participativo, inclusivo y motivador. Un buen liderazgo en el aula implica no solo la autoridad y el control, sino también la inspiración, la equidad y la creación de una dinámica que favorezca la autonomía y la colaboración entre los estudiantes (Rodríguez & García, 2022, p. 48).

Esta habilidad es fundamental, ya que las y los futuros docentes y comunicadores requieren estrategias para guiar grupos diversos, gestionar conflictos y fomentar una interacción armónica en entornos educativos multiculturales y multilingües.

Puntos clave

Gestión de la diversidad cultural y lingüística: El liderazgo en el aula debe reconocer y valorar la diversidad cultural y lingüística de las/os estudiantes. Para ello, es necesario desarrollar competencias que permitan gestionar grupos multiculturales, entendiendo las dinámicas de los estudiantes de diferentes contextos lingüísticos y culturales. Es crucial que el docente impulse un ambiente inclusivo donde todas y todos los y las estudiantes, sin importar su origen o lengua materna, se sientan representados y motivados (Rodríguez & García, 2022, p. 48).

Promoción de la participación activa y la autonomía: implica dar a los estudiantes la oportunidad de participar activamente en el proceso de aprendizaje. Las y los docentes deben fomentar la autonomía, animando a las/os estudiantes a tomar decisiones sobre su aprendizaje y su desarrollo profesional. Esta autonomía debe ir acompañada de un seguimiento adecuado que permita a los estudiantes sentir que sus opiniones son valoradas y respetadas dentro de la dinámica del aula.

Creación de un ambiente inclusivo y respetuoso: para ello es necesario crear un espacio en el aula donde las/os estudiantes se sientan cómodos para expresarse sin temor a juicios. Esto requiere una capacidad para gestionar conflictos de manera efectiva, establecer reglas claras de convivencia y promover un clima de respeto y colaboración.

Desarrollo de habilidades de comunicación efectiva: La o el docente debe ser capaz de comunicarse de manera clara, respetuosa y asertiva. Esto no solo incluye la transmisión de conocimiento, sino también la habilidad para escuchar activamente a los estudiantes, comprender sus necesidades y ajustar las estrategias pedagógicas según la situación. La comunicación efectiva es esencial para promover el entendimiento mutuo y facilitar la interacción entre estudiantes de diversos trasfondos.

Fomento del trabajo colaborativo: Implica organizar actividades que fomenten la cooperación entre los estudiantes. Las dinámicas colaborativas ayudan a fortalecer habilidades sociales, de trabajo en equipo y resolución de problemas.

Mecanismos de Evaluación

Para desarrollar liderazgo y gestión del aula en las/os estudiantes, los docentes pueden implementar las siguientes estrategias en el aula:

Evaluación formativa a través de la observación continua: Las/os docentes deben observar de manera continua el comportamiento de las/os estudiantes durante las actividades en el aula. Para ello pueden utilizar listas de verificación o rúbricas específicas para evaluar cómo las/os estudiantes aplican habilidades de liderazgo, cómo gestionan su participación en equipos y cómo interactúan con otros compañeros. Esta evaluación permite ajustar la enseñanza y las estrategias pedagógicas de acuerdo con las necesidades observadas.

b) Autoevaluación reflexiva: Proponer ejercicios de autoevaluación donde las/os estudiantes reflexionen sobre su papel en el aula, tanto como líderes o como colaboradores dentro de las dinámicas de trabajo. Los estudiantes deben ser capaces de identificar sus fortalezas y áreas de mejora en cuanto a liderazgo, gestión de conflictos y colaboración (Bermúdez & González, 2021, p. 87). Esta autoevaluación fomenta la metacognición y el desarrollo de la autonomía en los estudiantes.

Evaluación entre pares: El trabajo colaborativo puede ser evaluado a través de la retroalimentación entre pares. Las/os estudiantes pueden ser evaluados por sus compañeras/os en cuanto a su capacidad para liderar grupos, manejar conflictos y fomentar un ambiente de trabajo productivo. Esta evaluación entre pares fomenta la empatía, la colaboración y el aprendizaje compartido, permitiendo a las/os

estudiantes ser críticos con sus propios comportamientos y los de los demás (Tovar & Díaz, 2019, p. 112).

Estudio de caso y simulaciones: Utilizar estudios de caso y simulaciones de situaciones problemáticas que puedan ocurrir en un aula multicultural. En este supuesto, las y los estudiantes deben aplicar estrategias de liderazgo y resolución de conflictos para abordar estos casos. Este tipo de evaluación permite evaluar la capacidad de los mismos para trasladar la teoría a la práctica, gestionando situaciones que reflejan las complejidades de un entorno educativo diverso (Díaz, 2020, p. 75).

- **Trabajo en equipo y colaboración**

Son habilidades esenciales especialmente en donde la interacción y cooperación entre los miembros del grupo favorecen el aprendizaje colectivo. Estas habilidades implican la capacidad de trabajar de manera conjunta con otros, aportando y respetando diversas perspectivas, compartiendo responsabilidades y buscando soluciones colaborativas a problemas comunes. Según Sánchez et al. (2021), el trabajo en equipo no solo mejora el aprendizaje, sino que también promueve competencias sociales como la empatía, la negociación y la resolución de conflictos, habilidades clave para los futuros educadores y comunicadores (p. 15).

En el desarrollo de esta habilidad no se limitan a compartir tareas, sino que buscan crear un entorno de apoyo mutuo, donde cada miembro se siente valorado y motivado a contribuir. Este proceso no solo es importante para el desarrollo académico, sino también para preparar a las/os estudiantes para el trabajo en contextos profesionales y colaborativos más amplios.

Puntos clave

Comunicación abierta y efectiva: La base del trabajo en equipo es una comunicación clara y constante. Es esencial que los miembros del equipo se expresen de manera abierta, respetuosa y asertiva, compartiendo ideas, dudas y sugerencias. Fomentar un ambiente donde cada miembro se sienta escuchado y comprendido es crucial para el éxito del equipo. La comunicación efectiva permite la resolución de problemas de manera conjunta y fortalece la relación entre los miembros del grupo.

Definición clara de roles y responsabilidades: Para evitar confusiones y garantizar el éxito del equipo, es necesario asignar tareas y responsabilidades de manera clara. Cada miembro debe conocer su rol dentro del equipo, lo que favorece la organización y el cumplimiento de los objetivos. La asignación de roles también debe tomar en cuenta las fortalezas y habilidades de cada persona, lo cual maximiza el rendimiento colectivo.

Resolución de conflictos de manera constructiva: En todo trabajo en equipo pueden surgir desacuerdos o malentendidos. Un equipo eficiente debe ser capaz de manejar estos conflictos de manera constructiva, mediante el diálogo y la negociación. Los miembros deben estar dispuestos a escuchar las diferentes perspectivas y buscar soluciones que beneficien a todo el grupo. La capacidad de negociar y llegar a acuerdos es fundamental para mantener la cohesión del equipo.

Establecimiento de objetivos comunes y metas claras: El trabajo en equipo requiere de una visión compartida. Es importante que todos los miembros del equipo trabajen hacia objetivos comunes, lo que fomenta la colaboración y la motivación. Los objetivos deben ser específicos, medibles y alcanzables, lo que permite evaluar el progreso y ajustar las estrategias si es necesario.

Retroalimentación continua y constructiva: La retroalimentación es esencial en el trabajo en equipo. Un equipo exitoso debe ofrecer retroalimentación que sea clara, específica y orientada a la mejora. La retroalimentación continua permite a los miembros del equipo ajustar su desempeño y garantizar que el grupo se mantenga enfocado en el logro de los objetivos establecidos. Además, la retroalimentación positiva también refuerza la cohesión y el sentido de pertenencia.

Mecanismos de Evaluación

Para desarrollar el trabajo en equipo y colaboración en las/os estudiantes, los docentes pueden implementar las siguientes estrategias en el aula:

Observación directa: Las/os docentes pueden monitorear la dinámica del grupo durante las actividades colaborativas, observando la participación activa de los miembros, la calidad de la comunicación y la cooperación entre ellos. Las listas de cotejo permiten evaluar aspectos como la comunicación, el respeto por las opiniones ajenas y la efectividad en la colaboración.

Rúbricas de evaluación: Las rúbricas permiten evaluar de manera detallada y objetiva los distintos aspectos del trabajo en equipo. Pueden

incluir criterios como la participación activa, la capacidad de negociación, la calidad del trabajo entregado y la resolución de conflictos. Estas rúbricas proporcionan un marco claro para evaluar el desempeño del equipo en relación con los objetivos establecidos.

Autoevaluación y coevaluación: Fomentar la reflexión crítica sobre el propio desempeño y el de las y los compañeros es una herramienta clave para mejorar el trabajo en equipo. A través de cuestionarios de autoevaluación y coevaluación, las/os estudiantes pueden identificar sus fortalezas y áreas de mejora, lo que les permite desarrollarse y mejorar sus habilidades de colaboración.

Análisis de productos grupales: Evaluar el resultado final de las tareas realizadas por el equipo es una estrategia importante para medir el éxito del trabajo en equipo. Los productos grupales, como proyectos, presentaciones o informes, permiten valorar la calidad del trabajo colectivo, la coherencia en la integración de las ideas y el cumplimiento de los objetivos comunes.

Simulaciones de trabajo en equipo: Implementar actividades de simulación donde las/os estudiantes deban trabajar en equipo para resolver un problema o alcanzar un objetivo. Estas simulaciones permiten observar cómo las/os estudiantes aplican sus habilidades de trabajo en equipo en situaciones prácticas y cómo manejan los desafíos del trabajo colaborativo.

Encuestas de satisfacción: Las encuestas pueden ser una herramienta útil para recoger las percepciones de las/os estudiantes sobre la experiencia

de trabajo en equipo. Preguntar sobre la cooperación, la comunicación y la satisfacción general posibilita identificar posibles áreas de mejora y ajustar las estrategias pedagógicas para optimizar la dinámica del trabajo en equipo en futuras actividades.

- **Adaptabilidad y aprendizaje continuo**

Estas dos habilidades son cruciales para que las/os estudiantes se mantengan actualizadas/os y sean capaces de adaptarse a nuevas exigencias pedagógicas, culturales y tecnológicas. Según Morales y López (2021), la adaptabilidad implica la capacidad para ajustarse a nuevas condiciones y situaciones, mientras que el aprendizaje continuo refleja el compromiso con el desarrollo profesional y personal a lo largo de la vida (p. 15).

Puntos Clave

Disposición para aprender constantemente: Las/os estudiantes deben reconocer que el aprendizaje no termina con la finalización de un curso o un grado académico, sino que debe ser un proceso continuo y adaptativo. Por tal motivo deben estar preparadas/os para seguir adquiriendo nuevos conocimientos, habilidades y competencias a lo largo de su carrera profesional. Según Rodríguez y Fernández (2022), un enfoque de aprendizaje continuo fomenta la autogestión del conocimiento y la actualización constante de habilidades en profesionales en áreas cambiantes (p. 54).

Adaptación a cambios metodológicos y tecnológicos: La capacidad de adaptarse a cambios en los métodos de enseñanza, herramientas

tecnológicas y nuevos enfoques pedagógicos es esencial para las/os estudiantes. Gómez y Pérez (2020) afirman que la adaptabilidad frente a las innovaciones tecnológicas es clave para asegurar una educación de calidad y accesible (p. 101).

Autonomía en el aprendizaje: para lograr ello es necesario fomentar la capacidad de las/os estudiantes para gestionar su propio proceso de aprendizaje, a través de la búsqueda activa de recursos, participación en seminarios, cursos en línea y el uso de bibliografía actualizada. Según Torres y González (2019), la autonomía favorece la confianza en la capacidad de las/os estudiantes para gestionar sus propios desafíos educativos (p. 77).

Capacidad de reflexionar sobre el propio aprendizaje: Las/os estudiantes deben desarrollar la habilidad de reflexionar sobre sus experiencias de aprendizaje, identificar áreas de mejora y aplicar estrategias para el crecimiento personal y académico. Ello es fundamental para promover un aprendizaje continuo y para la adaptación a nuevas situaciones. Castro y Ramírez (2021) destacan que la autorreflexión permite a los estudiantes identificar las estrategias de aprendizaje más efectivas y adaptarlas a sus necesidades (p. 63).

Mecanismos de evaluación

Para evaluar la competencia adaptabilidad y aprendizaje continuo, se proponen las siguientes estrategias:

Autoevaluación y coevaluación: Fomentar que las/os estudiantes reflexionen sobre su progreso en cuanto a la adaptabilidad y el

aprendizaje continuo, y reciban retroalimentación de sus compañeras/os, les permite identificar fortalezas y áreas de mejora. Hernández y De la Rosa (2018) destacan la importancia de estas prácticas como herramientas para el desarrollo de competencias de aprendizaje autónomo en contextos universitarios (p. 121).

Observación directa: Las/os docentes pueden observar cómo las/os estudiantes responden a nuevos retos, adaptándose a cambios en los métodos de enseñanza, tecnologías o contenidos. A través de actividades como proyectos de investigación, presentaciones o discusiones en clase, las/os docentes pueden evaluar la capacidad del estudiantado para adaptarse a nuevas situaciones de aprendizaje.

Portafolios reflexivos: Las/os estudiantes pueden documentar su proceso de aprendizaje en un portafolio, en el que reflejen cómo han gestionado su propio desarrollo académico, cómo han enfrentado cambios y cómo han incorporado nuevas estrategias de aprendizaje. Esta herramienta es útil para evaluar la evolución del estudiante en términos de autogestión y adaptabilidad (Vargas & García, 2020, p. 95).

Rúbricas de evaluación: Para evaluar de manera integral las competencias de adaptabilidad y aprendizaje continuo, se pueden diseñar rúbricas que midan aspectos como la capacidad de las/os estudiantes para ajustarse a cambios inesperados, la autonomía en el aprendizaje y la efectividad en la búsqueda de recursos y soluciones. Rodríguez y Fernández (2022) proponen que las rúbricas permitan un enfoque más detallado en la evaluación de estas competencias,

evaluando la flexibilidad, la iniciativa y el compromiso con el aprendizaje continuo (p. 55).

Simulaciones y debates: Las simulaciones de situaciones profesionales o debates en los que las/os estudiantes deban adaptarse a diferentes perspectivas y cambios en los requisitos del ejercicio, puede proporcionar una evaluación práctica de su capacidad de adaptación y aprendizaje continuo. Estas actividades también permiten observar cómo las/os estudiantes gestionan el estrés y las incertidumbres que surgen en un entorno cambiante.

- **Inteligencia emocional**

Es la capacidad de reconocer, comprender y gestionar nuestras propias emociones, así como la habilidad de reconocer, comprender e influir sobre las emociones de los demás. Según Goleman (1995), la inteligencia emocional se compone de cinco competencias claves: autoconciencia, autorregulación, motivación, empatía y habilidades sociales. Estas competencias son esenciales no solo para mejorar el ambiente de aprendizaje, sino también para promover una cultura educativa inclusiva y empática, que sea capaz de atender la diversidad emocional de los estudiantes.

En el contexto de la enseñanza, un docente emocionalmente inteligente es capaz de crear un ambiente en el aula en el que los estudiantes se sientan valorados, comprendidos y motivados. La inteligencia emocional facilita la resolución de conflictos, la gestión de la ansiedad en el proceso de aprendizaje y la adaptación a nuevas situaciones y desafíos. Además, favorece la construcción de relaciones

interpersonales positivas, lo cual es clave en la enseñanza de contenidos y en el desarrollo de habilidades sociales entre los estudiantes.

Puntos Clave

Autoconciencia y autorregulación emocional: implica que el o la estudiante debe ser capaz de identificar sus propias emociones, entender cómo estas afectan su desempeño y regular sus reacciones ante situaciones de estrés o conflicto. La autoconciencia permite tomar decisiones más equilibradas y actuar de manera más asertiva. Según Salovey y Mayer (1990), el reconocimiento consciente de las emociones es el primer paso para el manejo emocional efectivo (p. 192).

Empatía intercultural: Atento que permite entender y valorar las perspectivas emocionales de personas de diferentes culturas. Esta capacidad favorece la inclusión, el respeto y la construcción de entornos educativos diversos y enriquecedores. El desarrollo de la empatía intercultural es fundamental para superar estereotipos y lograr una comunicación intercultural efectiva (p. 47).

Habilidades sociales: Las/os estudiantes deben desarrollar la capacidad de establecer relaciones interpersonales positivas, resolver conflictos de manera pacífica y comunicarse con respeto y eficacia. Estas habilidades son vitales para trabajar en equipo, conducir entrevistas, liderar proyectos y establecer vínculos con diversas audiencias. Bar-On (2006) señala que las habilidades sociales forman parte del repertorio emocional necesario para actuar con eficacia en contextos sociales complejos (p. 19).

Motivación personal: La inteligencia emocional también se refleja en la capacidad de automotivarse, mantener la perseverancia ante desafíos y enfocar las emociones hacia el logro de objetivos académicos y profesionales. Pekrun (2006) destaca que la motivación emocional incide directamente en el rendimiento académico y el bienestar del estudiante (p. 318).

Mecanismos de Evaluación

La inteligencia emocional puede evaluarse a través de los siguientes mecanismos:

Diarios reflexivos: Las/os estudiantes pueden llevar un registro personal donde expresen cómo enfrentan emocionalmente situaciones de aprendizaje, cómo reaccionan ante críticas o conflictos y cómo gestionan sus emociones durante procesos académicos. Esto permite identificar avances en autoconciencia y regulación emocional (Vázquez & Guerrero, 2021, p. 80).

Juego de roles y dramatizaciones: Actividades que simulan escenarios de interacción humana (conflictos, entrevistas, trabajo en equipo, etc.) permiten evaluar la empatía, la gestión emocional y la habilidad para comunicarse asertivamente. Estas dinámicas son especialmente eficaces en carreras como Comunicación y Pedagogía, donde la expresión verbal y no verbal es fundamental.

Observación participativa: La o el docente puede evaluar cómo la o el estudiante se comporta en situaciones de presión, trabajo colaborativo, feedback grupal o presentaciones públicas. Se valoran aspectos como el

control emocional, la empatía, la colaboración y la actitud frente al error o la crítica.

Proyectos colaborativos: Evaluar cómo las/os estudiantes gestionan sus emociones al trabajar en equipo, cómo resuelven conflictos y cómo promueven un ambiente armónico y productivo. Estas actividades permiten integrar el desarrollo emocional con la responsabilidad social y académica.

- **Creatividad e innovación**

La creatividad se refiere a la capacidad de generar ideas nuevas y útiles, mientras que la innovación implica la aplicación práctica de esas ideas para resolver problemas o mejorar procesos existentes.

Creatividad e innovación no solo se aplican a la creación de nuevos métodos de enseñanza, sino también en el desarrollo de nuevas formas de evaluación, la incorporación de tecnología educativa y la creación de ambientes de aprendizaje que fomenten la participación activa de los estudiantes. Según Csikszentmihalyi (1996), la creatividad está vinculada a la habilidad para abordar problemas desde diferentes perspectivas, mientras que la innovación lleva esa creatividad a la práctica de manera que beneficie tanto a docentes como a estudiantes (p. 142).

Fomentar la creatividad e innovación en el aula implica promover una cultura educativa en la que se valoren las ideas originales, se respete la diversidad de pensamientos y se incentive a las y los estudiantes a pensar de manera crítica y creativa. En este sentido, el docente juega un papel

clave como facilitador de un entorno en el que se apoye el pensamiento divergente y la experimentación.

Puntos Clave

Fomento del pensamiento divergente: El pensamiento divergente es una forma de pensar que permite generar múltiples respuestas o soluciones a un problema dado. En el aula, esto se logra proporcionando a las/os estudiantes espacios para explorar diferentes enfoques y perspectivas sobre un mismo tema. Las/os docentes deben incentivar la curiosidad, la reflexión y el cuestionamiento, aspectos esenciales para el desarrollo de la creatividad. En lugar de buscar una única respuesta correcta, se debe valorar la diversidad de ideas y el proceso creativo de las/os estudiantes.

Estímulo a la experimentación y la toma de riesgos: Para lograr ello las/os docentes deben crear un clima de confianza donde se valore el proceso de aprendizaje, incluso cuando los intentos no resultan exitosos. Esto fomenta la capacidad de las/os estudiantes para enfrentar incertidumbres y aprender de los errores, lo que, a su vez, favorece su crecimiento creativo.

Integración de nuevas tecnologías y metodologías: Para poder incorporar ello, las/os docentes deben estar dispuestos a explorar herramientas digitales, plataformas de aprendizaje en línea y otras tecnologías emergentes que pueden transformar la manera en que se enseña y se aprende. Además, deben incorporar enfoques pedagógicos

innovadores, como el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje colaborativo y el uso de la gamificación.

Fomento de un ambiente de colaboración creativa: Las/os docentes deben promover la colaboración y el trabajo en equipo dentro del aula, fomentando la discusión, el intercambio de ideas y la co-creación de conocimiento. Las/os estudiantes deben ser motivadas/os a compartir sus pensamientos, aportar ideas originales y respetar las contribuciones de sus compañeros.

Desarrollo de habilidades para la resolución de problemas complejos: Para ello es necesario desafiar a las/os estudiantes a abordar problemas desde múltiples ángulos, buscando soluciones no convencionales que les permitan superar barreras o limitaciones. Este enfoque no solo fortalece la creatividad, sino que también prepara a las/os estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo real.

Mecanismos de Evaluación

Para desarrollar la creatividad y la innovación en las/os estudiantes, los docentes pueden implementar las siguientes estrategias en el aula:

Rúbricas de evaluación para la creatividad y la innovación: Las rúbricas diseñadas para evaluar la creatividad deben incluir criterios claros relacionados con la originalidad, la relevancia y la aplicabilidad de las ideas propuestas. Para la evaluación de la innovación, las rúbricas pueden considerar la capacidad de los estudiantes para implementar sus ideas de manera práctica y efectiva. Los docentes deben observar cómo

los estudiantes aplican sus ideas en proyectos y actividades, evaluando tanto el proceso como el producto final.

Proyectos de innovación: Los proyectos de innovación permiten a las/os estudiantes aplicar sus ideas creativas a situaciones reales, abordando problemas o necesidades dentro del aula o la comunidad. Estos proyectos deben evaluar no solo el resultado final, sino también el proceso creativo involucrado, la capacidad de las/os estudiantes para adaptarse y modificar sus ideas según sea necesario, y su habilidad para trabajar en equipo. Los proyectos pueden ser evaluados a través de la observación directa y la retroalimentación tanto del docente como de las/os compañeras/os.

Evaluación del proceso creativo: Esto puede incluir el análisis de sus borradores, las discusiones previas y las estrategias de pensamiento utilizadas para desarrollar sus soluciones. El docente puede utilizar una combinación de autoevaluación, coevaluación y observación directa para evaluar la evolución de las ideas creativas a lo largo del tiempo.

Presentaciones orales y exposiciones: Las/os docentes deben observar cómo las/os estudiantes presentan sus proyectos, cómo argumentan sus ideas y cómo responden a preguntas o críticas constructivas. Esta evaluación también permite medir la habilidad para organizar ideas de manera clara y coherente, así como la capacidad de las/os estudiantes para defender sus propuestas de manera persuasiva.

Feedback constructivo durante el proceso creativo: Las/os docentes deben proporcionar retroalimentación que se enfoque en los aspectos

positivos de las propuestas, pero también señalar áreas de mejora. La retroalimentación debe ser específica, centrada en el proceso creativo, y debe ayudar a las/os estudiantes a reflexionar sobre su propio trabajo.

Observación en actividades de grupo: Las/os docentes deben observar cómo las/os estudiantes colaboran para generar ideas, cómo resuelven problemas juntos y cómo contribuyen al proyecto grupal. La observación de la dinámica grupal también permite evaluar la capacidad de las/os estudiantes para compartir responsabilidades y trabajar de manera cooperativa.

- **Ética profesional y responsabilidad social**

La ética profesional es un conjunto de normas, principios y valores que regulan el comportamiento de los profesionales dentro de su ejercicio laboral, orientados a garantizar que sus actuaciones sean correctas, justas y beneficiosas para la sociedad. En el ámbito de la educación, esta ética se convierte en un pilar fundamental para la formación de futuros profesionales que, además de contar con los conocimientos técnicos, sean responsables, respetuosos y justos en sus acciones. La responsabilidad social, por su parte, se refiere al compromiso que tienen los individuos y las organizaciones con el bienestar de la comunidad, promoviendo el desarrollo y la equidad social, económica y ambiental.

Según Cuenca (2014), la ética profesional en la educación debe ser vista como un compromiso moral hacia las/os estudiantes, la comunidad educativa y la sociedad en general, buscando siempre el bienestar común y el respeto mutuo (p. 57).

Es esencial que las/os docentes promuevan el desarrollo de una conciencia ética en sus estudiantes a fin de que les permita tomar decisiones informadas y reflexivas, tanto en su vida profesional como personal. En este sentido, la ética profesional se enlaza con la responsabilidad social, entendida como un deber moral de contribuir positivamente a la comunidad y garantizar que los efectos de las acciones individuales y colectivas no perjudiquen a otros, sino que favorezcan el bienestar social y el desarrollo integral de la sociedad.

Puntos Clave

Compromiso con los valores éticos: El compromiso con los valores éticos en el ámbito educativo es esencial para formar profesionales íntegros y responsables. Los docentes deben ser modelos de conducta ética, promoviendo valores como el respeto, la justicia, la equidad y la responsabilidad. La ética profesional no solo se refiere a las normas de comportamiento dentro del aula, sino también a las decisiones que se toman en situaciones complejas que pueden tener un impacto en la vida de las/os estudiantes.

Toma de decisiones éticas en el aula: Los docentes deben ser capaces de tomar decisiones éticas que promuevan la inclusión, la equidad y el respeto por la diversidad. Esto implica ser conscientes de los impactos de sus decisiones sobre los estudiantes y la comunidad educativa, buscando siempre lo que sea mejor para el desarrollo integral de los estudiantes. La ética profesional implica, además, actuar con transparencia y honestidad en todas las interacciones dentro del ámbito educativo.

Responsabilidad social en la enseñanza: La responsabilidad social en la educación implica que las/os docentes y las instituciones educativas deben contribuir al desarrollo de la sociedad, formando profesionales comprometidos con la justicia social, la equidad y la sostenibilidad. Las/os docentes deben enseñar a sus estudiantes que su trabajo no solo tiene un impacto en su vida personal o profesional, sino también en la comunidad en la que se desempeñan. La responsabilidad social también involucra la adopción de prácticas pedagógicas que favorezcan la participación activa de las/ os estudiantes en problemas sociales, políticos y ambientales.

Desarrollo de la conciencia ética en los estudiantes: Las/os docentes deben proporcionar las herramientas necesarias para que las/os estudiantes puedan tomar decisiones éticas informadas y reflexivas, especialmente en situaciones profesionales que impliquen dilemas éticos. Es importante que comprendan la relación entre sus valores, sus decisiones y el impacto de estas sobre su entorno.

Promoción de la equidad y la justicia en la educación: Las/os docentes deben asegurarse de que las/os estudiantes tengan igualdad de oportunidades para aprender y desarrollarse, sin importar su origen social, cultural o económico. La inclusión de diversas perspectivas en el aula y la atención a la diversidad son aspectos claves en la creación de un ambiente educativo éticamente responsable.

Mecanismos de Evaluación

Para incluir la ética profesional y responsabilidad social en las/os estudiantes, los docentes pueden implementar las siguientes estrategias:

Observación y análisis de casos éticos: Los docentes pueden implementar situaciones simuladas o análisis de casos éticos dentro del aula, en los cuales los estudiantes deban tomar decisiones basadas en principios éticos. Estas actividades permiten evaluar la capacidad de los estudiantes para aplicar los valores éticos y la responsabilidad social en situaciones concretas. Además, la discusión y reflexión grupal sobre estos casos promueve el desarrollo de habilidades para la toma de decisiones éticas en contextos reales.

Rúbricas de evaluación ética: El uso de rúbricas específicas para evaluar la ética profesional y la responsabilidad social permite medir cómo los estudiantes comprenden y aplican los principios éticos en su desempeño. Estas rúbricas pueden incluir criterios como la equidad, la honestidad, el respeto por la diversidad y la capacidad para resolver dilemas éticos en el contexto profesional.

Autoevaluación y coevaluación ética: La autoevaluación y la coevaluación son herramientas efectivas para fomentar la reflexión crítica sobre el comportamiento ético de las/os estudiantes. A través de estas prácticas, las/os estudiantes pueden analizar su propio desarrollo en cuanto a los principios éticos y la responsabilidad social, así como proporcionar retroalimentación a sus compañeros sobre su desempeño en situaciones que impliquen dilemas éticos. Esto promueve una mayor

conciencia y comprensión de la ética profesional y la responsabilidad social.

Proyectos comunitarios y de impacto social: Los proyectos comunitarios permiten evaluar el compromiso de las/os estudiantes con la responsabilidad social. Estos proyectos pueden involucrar a las/os estudiantes en actividades que tengan un impacto positivo en la comunidad, como iniciativas de voluntariado, campañas de sensibilización o proyectos de desarrollo social. La evaluación de estos proyectos no solo debe considerar los resultados alcanzados, sino también el proceso de trabajo ético y responsable en el que se involucraron las/os estudiantes.

Evaluación del clima ético en el aula: Las/os docentes también deben evaluar el clima ético en el aula, observando cómo las/os estudiantes interactúan entre sí y cómo aplican los valores éticos en sus relaciones interpersonales. La evaluación de este clima ético puede incluir encuestas de satisfacción y análisis de la dinámica de grupo, con el objetivo de identificar áreas donde se pueda mejorar la promoción de la ética y la responsabilidad social.

CAPÍTULO III

3. ANÁLISIS DE LAS HABILIDADES BLANDAS APLICADAS AL CAMPO DEL CONOCIMIENTO CIENCIAS SOCIALES, PERIODISMO E INFORMACIÓN

3.1 Análisis del campo de las ciencias sociales, periodismo e información

El de las Ciencias Sociales, Periodismo e Información abarca disciplinas enfocadas en el estudio de la sociedad, la comunicación y el comportamiento humano. En este ámbito se incluyen carreras como Sociología, que analiza las estructuras, procesos y dinámicas sociales, y Psicología, que estudia el comportamiento humano y los procesos mentales. A través de estas áreas de formación, los estudiantes desarrollan capacidades de análisis crítico, comprensión de fenómenos sociales y habilidades interpersonales que contribuyen a la construcción de una sociedad más inclusiva y consciente.

3.1.1 Habilidades blandas a desarrollar

- **Comunicación efectiva**

La comunicación efectiva es el proceso mediante el cual se transmiten y reciben datos, ideas, opiniones y actitudes de manera clara y comprensible, logrando una comprensión mutua y promoviendo la

acción adecuada. En el ámbito educativo, esta habilidad es esencial para facilitar el aprendizaje, fomentar relaciones positivas y crear un entorno colaborativo.

Según Van-der Hofstadt y Gómez (2013) es una habilidad que permite expresar de manera verbal y no verbal los sentimientos y la percepción frente a cualquier situación sin lastimar a otros o permitir que se vulneren los derechos propios, de modo que la comunicación asertiva implica la expresión de sentimientos brindando retroalimentación sin juicio y recibiendo retroalimentación a partir de la escucha activa (van-der Hofstadt & Gómez, 2013, citado en García et al., 2017).

Puntos Clave

Claridad y concisión: Implica transmitir mensajes de forma directa y sin ambigüedades, evitando información innecesaria que pueda confundir al receptor.

Escucha activa: Comprende prestar atención plena al interlocutor, comprendiendo su mensaje y respondiendo de manera adecuada.

Empatía: Para poder desarrollarla es necesario entender y considerar las emociones y perspectivas de los demás. Ello facilita una comunicación más armoniosa y efectiva.

Lenguaje no verbal adecuado: Para poder implementarlo es necesario utilizar gestos, posturas y expresiones que faciliten el entendimiento del mensaje verbal.

Retroalimentación constructiva: para ello es necesario ofrecer y solicitar comentarios que permitan mejorar la comunicación y el entendimiento mutuo.

Mecanismos de evaluación

Para evaluar la comunicación efectiva se sugieren implementar las siguientes estrategias:

Observación directa: Analizar las interacciones de las/os estudiantes en situaciones prácticas, prestando atención a su capacidad para expresar ideas claramente, escuchar activamente y responder de manera apropiada.

Role-playing (juego de roles): Implementar escenarios simulados donde los estudiantes deben desempeñar diferentes papeles, permitiendo evaluar su competencia comunicativa en contextos variados.

Autoevaluaciones y evaluaciones entre pares: Utilizar cuestionarios o escalas que permitan a las/os estudiantes reflexionar sobre sus propias habilidades comunicativas y recibir retroalimentación de sus compañeras/os.

Videograbaciones y análisis posterior: Grabar las interacciones de las/os estudiantes para que puedan revisarlas y analizar aspectos específicos de su comunicación, identificando áreas de mejora.

- **Trabajo en equipo y colaboración**

Se refiere a la capacidad de un individuo para integrarse y contribuir eficazmente en un grupo, coordinando esfuerzos y compartiendo responsabilidades para alcanzar objetivos comunes. Esta competencia implica la movilización de conocimientos, habilidades y actitudes que permiten adaptarse y cooperar con otros en contextos diversos (García & González, 2013).

Puntos clave

Interdependencia positiva: Implica reconocer que el éxito del equipo depende de la contribución de cada miembro, fomentando la responsabilidad compartida y el apoyo mutuo.

Responsabilidad individual y grupal: comprende asumir compromisos personales en la realización de tareas asignadas, contribuyendo al logro de los objetivos colectivos.

Comunicación efectiva: significa mantener un flujo de información claro y abierto entre los miembros del equipo, facilitando la comprensión y resolución de problemas.

Habilidades interpersonales: Para ello es necesario desarrollar empatía, respeto y confianza entre los integrantes del grupo, promoviendo un ambiente de trabajo armonioso.

Toma de decisiones consensuada: Para poder hacerlo es imperioso participar activamente en el proceso de toma de decisiones, considerando las opiniones y perspectivas de todos los miembros.

Gestión de conflictos: requiere identificar y abordar desacuerdos de manera constructiva, buscando soluciones que beneficien al equipo en su conjunto.

Mecanismos de evaluación

Para evaluar la competencia de trabajo en equipo y colaboración se pueden emplear los siguientes métodos:

Observación directa: Analizar la dinámica del grupo durante actividades prácticas, prestando atención a la participación, comunicación y cooperación entre los miembros.

Autoevaluaciones y evaluaciones entre pares: Utilizar cuestionarios o escalas que permitan a las/os estudiantes reflexionar sobre su desempeño en el equipo y recibir retroalimentación de sus compañeros.

Análisis de productos grupales: Evaluar los resultados obtenidos por el equipo, considerando la calidad del trabajo y la integración de aportes individuales.

Entrevistas o grupos focales: Recoger información cualitativa sobre la experiencia de trabajo en equipo, identificando fortalezas y áreas de mejora.

- **Adaptabilidad y aprendizaje continuo**

La adaptabilidad se refiere a la capacidad de ajustarse eficazmente a nuevas condiciones, entornos cambiantes y desafíos imprevistos,

manteniendo un desempeño óptimo y una actitud positiva. Por otro lado, el aprendizaje continuo implica la disposición y el compromiso de adquirir constantemente nuevos conocimientos y habilidades a lo largo de la vida, con el objetivo de mejorar el desarrollo personal y profesional. Estas competencias permiten a las/os individuos enfrentar con éxito las transformaciones y exigencias del entorno laboral y social contemporáneo.

Puntos Clave

Flexibilidad cognitiva: Comprende la capacidad para alternar entre diferentes conceptos y adaptarse a nuevas perspectivas o formas de pensar.

Resiliencia: Es la habilidad para recuperarse rápidamente de dificultades y mantener la estabilidad emocional ante situaciones adversas.

Proactividad: Es la Iniciativa para anticiparse a los cambios, identificar oportunidades de mejora y actuar en consecuencia.

Autodirección en el aprendizaje: Es la capacidad para gestionar el propio proceso de aprendizaje, estableciendo metas, identificando recursos y evaluando el progreso.

Curiosidad intelectual: Implica el constante deseo de explorar nuevas áreas de conocimiento y comprender diversos temas en profundidad.

Gestión del cambio: es la habilidad para aceptar y facilitar transiciones, minimizando la resistencia y maximizando las oportunidades que brindan los nuevos escenarios.

Mecanismos de evaluación

Para evaluar estas competencias se pueden emplear los siguientes mecanismos:

Autoevaluaciones: Se pueden implementar cuestionarios que permitan a las/os estudiantes reflexionar sobre su capacidad de adaptación y su compromiso con el aprendizaje continuo.

Evaluaciones 360 grados: Recopilación de retroalimentación de profesores, compañeros y supervisores sobre la capacidad del estudiante para adaptarse a cambios y buscar activamente nuevas oportunidades de aprendizaje.

Análisis de casos: Presentación de escenarios hipotéticos que requieran adaptabilidad y aprendizaje, evaluando las respuestas y estrategias propuestas por las/os estudiantes.

Portafolios de aprendizaje: Compilación de evidencias que demuestren el compromiso del estudiante con su desarrollo profesional continuo, como cursos adicionales, talleres y proyectos extracurriculares.

- **Inteligencia emocional**

La inteligencia emocional se define como la capacidad del individuo para comprender, reconocer e interpretar las emociones, así como utilizar la información subyacente de estas como base para pensar, tomar decisiones y transmitirlas. Además, puede estar relacionada con importantes habilidades sociales y conductas adaptativas (Caruso, Mayer y Salovey, 2004, citados en González et al., 2024).

Puntos Clave

Percepción emocional: Capacidad para identificar y reconocer las emociones en uno mismo y en los demás, incluyendo expresiones faciales, tono de voz y señales no verbales.

Facilitación emocional del pensamiento: Uso de las emociones para priorizar el pensamiento y dirigir la atención a información relevante.

Comprensión emocional: Habilidad para comprender las causas y consecuencias de las emociones, así como su evolución y complejidad.

Regulación emocional: Capacidad para manejar y modificar las propias emociones de manera efectiva, promoviendo el bienestar y las relaciones saludables.

Mecanismos de evaluación

Para evaluar la inteligencia emocional se pueden emplear los siguientes mecanismos:

Escala de Inteligencia Emocional (EIS): Se usa para evaluar las competencias emocionales de las/os estudiantes. A través de este instrumento, se mide el autoconocimiento emocional, la regulación y las habilidades sociales. Se utilizaría para obtener un perfil general de la inteligencia emocional de cada estudiante.

Test de Inteligencia Emocional TMMS-24: Sirva para medir tres aspectos claves de la inteligencia emocional, el primero es la percepción de las emociones, el segundo la comprensión de los sentimientos y el

tercero la regulación emocional. El resultado permitiría al docente identificar áreas de mejora específicas en el manejo emocional de los estudiantes.

Escala de Evaluación de Habilidades Emocionales (EEHE): Esta escala puede ser utilizada para evaluar el desarrollo emocional de las/os estudiantes a lo largo del curso. Ayudaría a identificar sus capacidades para regular sus emociones y manejar sus interacciones sociales en el ámbito académico.

Entrevistas y observación directa de comportamientos emocionales: Estas permiten observar el comportamiento emocional de las/os estudiantes durante actividades grupales o situaciones de estrés académico. Las entrevistas estructuradas permitirían recoger información sobre cómo manejan sus emociones y cómo responden ante situaciones de conflicto o presión.

Cuestionarios de autorregulación emocional: Sirven para evaluar cómo las/os estudiantes gestionan sus emociones en situaciones de presión o estrés. Esta herramienta ayudaría al docente a identificar estudiantes que requieren apoyo adicional en áreas como la gestión de la frustración, la tolerancia al estrés o la autorregulación en situaciones difíciles.

- **Creatividad e innovación**

La creatividad es la capacidad de generar nuevas ideas, enfoques o soluciones, mientras que la innovación implica la aplicación de estas ideas de manera práctica, con el fin de resolver problemas o mejorar procesos. Estas habilidades son esenciales para generar soluciones

originales a problemas complejos y para promover el cambio en diversos contextos sociales y organizacionales (Sánchez, 2019).

Puntos clave

Pensamiento Divergente: Habilidad para generar múltiples soluciones posibles a un problema, fomentando la flexibilidad cognitiva y la apertura a nuevas ideas.

Resolución de Problemas Complejos: Capacidad para identificar, analizar y proponer soluciones innovadoras a desafíos multifacéticos, aplicando enfoques creativos.

Colaboración Interdisciplinaria: Trabajo conjunto con profesionales de diversas áreas para enriquecer perspectivas y generar soluciones integrales.

Adaptabilidad: Disposición para ajustar enfoques y estrategias en respuesta a cambios y nuevas informaciones, manteniendo la eficacia en entornos dinámicos.

Comunicación efectiva: Expresión clara y persuasiva de ideas innovadoras, facilitando su comprensión y aceptación en diferentes contextos

Mecanismos de evaluación

Para evaluar la creatividad e innovación se pueden emplear los siguientes mecanismos:

Análisis de Proyectos Innovadores: Incluir evaluación de trabajos que demuestren soluciones creativas a problemas reales, considerando originalidad y aplicabilidad.

Portafolios de Desarrollo: Recolección de evidencias de procesos creativos, incluyendo borradores, reflexiones y resultados finales, para evaluar el progreso individual.

Evaluaciones de Pensamiento Divergente: Aplicación de pruebas que midan la capacidad de generar múltiples soluciones a un problema, evaluando fluidez, flexibilidad y originalidad.

Observación de trabajos y dinámicas grupales: Análisis de la participación en actividades colaborativas, enfocándose en la contribución a la generación de ideas y soluciones innovadoras.

Autoevaluación y Reflexión: Fomento de la reflexión personal sobre procesos creativos, identificando fortalezas y áreas de mejora en la aplicación de soluciones innovadoras.

- **Ética profesional y responsabilidad social**

La ética profesional se refiere al conjunto de normas y principios que guían la conducta de un individuo dentro de su ámbito laboral o profesional, promoviendo la integridad, la honestidad y el respeto por los derechos de los demás. En el contexto universitario, esta habilidad es esencial para garantizar que los futuros profesionales actúen con responsabilidad y justicia en su campo así como también la implementación de la responsabilidad social, la cual implica el

compromiso de los individuos con el bienestar de la sociedad en general, involucrándose activamente en la solución de problemas sociales y promoviendo la equidad y la justicia.

Puntos Claves

Integridad: Compromiso con la honestidad y la transparencia en todas las acciones profesionales, evitando el fraude, el plagio o cualquier comportamiento que atente contra la veracidad de la práctica profesional.

Respeto a los Derechos Humanos: La ética profesional está íntimamente ligada al respeto por los derechos fundamentales de todas las personas, independientemente de su origen, género, orientación sexual, religión o cualquier otra característica.

Compromiso con la justicia social: La responsabilidad social involucra la dedicación a mejorar las condiciones de vida de las comunidades, especialmente las más vulnerables. Esto incluye trabajar para eliminar la discriminación y promover la equidad en todos los aspectos de la sociedad.

Responsabilidad en la toma de decisiones: Los futuros profesionales deben ser capaces de tomar decisiones que no solo beneficien a su práctica profesional, sino también a la sociedad. Este principio involucra la reflexión crítica sobre las consecuencias sociales de las decisiones tomadas en el ejercicio profesional.

Compromiso con el bienestar común: La ética profesional también implica colaborar activamente para el bienestar de la comunidad,

utilizando el conocimiento y las habilidades adquiridas en la universidad para contribuir positivamente al entorno social.

Mecanismos de evaluación

Para evaluar la ética profesional y la responsabilidad social se pueden emplear los siguientes mecanismos:

Estudios de casos éticos: El o la docente puede presentar situaciones hipotéticas que involucren dilemas éticos y pedir al estudiantado que reflexione y resuelva la situación de manera responsable. Esta evaluación mide cómo las/os estudiantes aplican los principios éticos a situaciones reales o potenciales.

Evaluación de proyectos sociales: Evaluar proyectos o actividades en las/os que los estudiantes trabajen para mejorar el bienestar de la comunidad. Estos proyectos pueden incluir voluntariado, programas de intervención social o investigaciones que aborden problemas sociales. La evaluación se centrará en el impacto social del proyecto y en cómo se manejaron las cuestiones éticas relacionadas con la intervención.

Autoevaluación y reflexión personal: Fomentar que las/os estudiantes reflexionen sobre sus propias decisiones éticas a lo largo del curso. Esto puede incluir ensayos o diarios de reflexión donde las/os estudiantes analicen situaciones en las que hayan tenido que tomar decisiones éticas y cómo estas afectaron su práctica profesional.

Evaluación del comportamiento en entornos profesionales: a través de prácticas o simulaciones de trabajo profesional, las/os docentes pueden

evaluar cómo los estudiantes aplican los principios éticos en entornos más cercanos a su futura profesión, observando su interacción con compañeros, clientes y comunidades.

Debates y discusiones éticas: Los debates en clase sobre temas éticos en la práctica profesional permiten evaluar la capacidad de los estudiantes para analizar problemas éticos, argumentar con base en principios éticos y escuchar las opiniones de los demás de manera respetuosa.

- **Resolución de problemas y pensamiento crítico**

El pensamiento crítico es la capacidad de analizar, evaluar e interpretar información de manera lógica y objetiva para formar juicios bien fundamentados. Este proceso implica habilidades como la reflexión, el cuestionamiento de supuestos y la toma de decisiones informadas (Facione, 2020).

La resolución de problemas, por otro lado, es un proceso cognitivo mediante el cual una persona identifica un desafío, analiza las posibles soluciones y aplica estrategias para resolverlo de manera efectiva (Jonassen, 2011). Ambas habilidades son fundamentales ya que permiten interpretar datos, detectar falacias y construir argumentos sólidos.

Puntos Clave

Análisis y evaluación de información: implica trabajar la capacidad de examinar datos, identificar sesgos y evaluar la fiabilidad de las fuentes

Pensamiento lógico y estructurado: comprende la aplicación de un razonamiento deductivo e inductivo para llegar a conclusiones bien fundamentadas

Creatividad e innovación en la resolución de problemas: Abarca el desarrollo de estrategias novedosas para abordar situaciones complejas

Toma de decisiones informada: Supone considerar múltiples perspectivas antes de elegir la mejor opción

Reflexión y autoconciencia: comprende la capacidad de reconocer el propio proceso de pensamiento y ajustar estrategias según sea necesario (Brookfield, 2017).

Mecanismos de evaluación

Para evaluar la resolución de problemas y el pensamiento crítico se pueden emplear los siguientes mecanismos:

Análisis de casos: Presentar situaciones problemáticas para evaluar la capacidad del estudiante de aplicar pensamiento crítico en la resolución (Paul & Elder, 2019).

Debates estructurados: Organizar discusiones en las que las/os estudiantes deban argumentar posturas opuestas con base en evidencias, lo que permite medir su capacidad de análisis y argumentación lógica.

Ensayos reflexivos: Evaluar la capacidad de las/os estudiantes para analizar críticamente un tema, contrastando diferentes puntos de vista y formulando conclusiones fundamentadas.

Simulación de toma de decisiones: Exponer a las/os estudiantes a escenarios donde deban evaluar información y tomar decisiones con base en criterios racionales y éticos.

Cuestionarios de autoevaluación: Permitir a las/os estudiantes reflexionar sobre sus propias estrategias de resolución de problemas y pensamiento crítico, identificando áreas de mejora.

- **Gestión del aula y liderazgo**

Esta habilidad comprende la capacidad de organizar, dirigir y facilitar procesos de enseñanza-aprendizaje de manera efectiva, promoviendo un ambiente participativo, inclusivo y orientado al logro de objetivos educativos. Por lo que implica que, tanto docentes como estudiantes desarrollen habilidades para liderar dinámicas grupales, resolver conflictos y fomentar la colaboración.

Según Castro Mata et al. (2024), las habilidades blandas, incluyendo el liderazgo y la gestión del aula, son fundamentales para que las/os docentes orienten el pensamiento y comportamiento dentro de las aulas, facilitando la expresión y comprensión de emociones, lo cual es esencial para una interacción efectiva en el entorno educativo (p. 1).

Puntos clave

Liderazgo participativo: Fomentar un liderazgo que promueva la participación activa de los miembros del grupo, respetando la diversidad de opiniones y motivando la colaboración.

Comunicación efectiva: Desarrollar habilidades de comunicación clara y asertiva, tanto verbal como no verbal, que faciliten la transmisión de ideas y la resolución de conflictos, crucial para establecer relaciones interpersonales saludables y un ambiente de aprendizaje positivo.

Inteligencia emocional: Cultivar la capacidad de reconocer, comprender y gestionar las propias emociones y las de los demás, para, de esta forma, manejar situaciones de tensión y promover un clima emocionalmente seguro en el aula.

Resolución de conflictos: Implementar estrategias para identificar y abordar conflictos de manera constructiva, promoviendo soluciones que beneficien a todas las partes involucradas. Esto incluye la mediación y el uso de técnicas de negociación.

Mecanismos de evaluación

Para evaluar el desarrollo de la habilidad Gestión del aula y liderazgo, se proponen los siguientes mecanismos:

Observación directa: Evaluar la participación y liderazgo de las/os estudiantes durante actividades grupales, presentaciones y discusiones en clase, utilizando rúbricas que consideren aspectos como la iniciativa, la capacidad de coordinación y la resolución de conflictos.

Autoevaluación y coevaluación: Implementar instrumentos que permitan a los estudiantes reflexionar sobre su desempeño en roles de liderazgo y recibir retroalimentación de sus pares, fomentando la conciencia y el desarrollo personal.

Proyectos colaborativos: Diseñar proyectos que requieran la organización y liderazgo de equipos de trabajo, evaluando tanto el proceso como los resultados obtenidos, para valorar las competencias desarrolladas en contextos prácticos.

CAPÍTULO IV

4. ANÁLISIS DE LAS HABILIDADES BLANDAS APLICADAS AL CAMPO DEL CONOCIMIENTO ADMINSTRACIÓN DE EMPRESAS Y DERECHO

4.1 Análisis del campo de administración de empresas y derecho.

El Campo de Administración de Empresas y Derecho abarca disciplinas orientadas a la gestión organizacional, la regulación jurídica y el funcionamiento del sistema empresarial y legal. Este campo busca formar profesionales capaces de liderar procesos administrativos, diseñar estrategias de desarrollo económico, implementar innovaciones y garantizar el cumplimiento del marco jurídico en distintos contextos sociales y productivos. Además, fomenta el pensamiento crítico, la toma de decisiones fundamentadas y la capacidad de adaptación frente a los cambios del entorno global.

En este ámbito se ubican carreras como Contabilidad y Auditoría, Mercadotecnia, Administración de Empresas, Emprendimiento e Innovación Social, Tecnología de la Información y Comunicación, Marketing Digital, Contabilidad y Auditoría (en línea), Administración de Empresas (en línea) y Derecho, las cuales contribuyen a la formación de profesionales integrales que combinan conocimientos técnicos con habilidades blandas esenciales como el liderazgo, la comunicación efectiva, la negociación, la resolución de conflictos y el trabajo en equipo. Estas áreas, en conjunto, fortalecen la capacidad de los futuros profesionales para generar soluciones innovadoras, gestionar recursos

de manera eficiente y actuar con responsabilidad ética en el ámbito empresarial y jurídico.

4.1.1 Habilidades blandas a desarrollar

- **Comunicación efectiva**

La comunicación efectiva es la capacidad de transmitir ideas, emociones y pensamientos de forma clara, coherente y adecuada al contexto. Esta habilidad permite que los mensajes sean comprendidos por el receptor de manera precisa, promoviendo la colaboración, la solución de conflictos y la toma de decisiones responsables.

En el campo profesional y académico relacionado con la gestión organizacional y el ámbito jurídico, la comunicación efectiva resulta clave para establecer relaciones interpersonales sólidas, liderar equipos, negociar, resolver conflictos y presentar argumentos de manera estructurada y convincente. Esta competencia permite influir en otros, resolver conflictos y establecer vínculos significativos, constituyéndose en una herramienta esencial en escenarios que demandan interacción constante y pensamiento estratégico.

Puntos Clave

Escucha activa: Prestar atención plena al interlocutor, comprender el mensaje y responder con pertinencia, favoreciendo la empatía y el respeto.

Claridad y coherencia: Transmitir ideas de manera estructurada, ordenada y comprensible, ajustándose al propósito comunicativo y al público

Precisión en el lenguaje: Utilizar terminología técnica propia del entorno profesional, manteniendo un equilibrio entre tecnicismo y comprensión general

Asertividad: Comunicar opiniones, necesidades o desacuerdos con firmeza y respeto, cuidando la forma y el fondo del mensaje

Uso eficaz de los canales comunicativos: Dominar los medios orales, escritos y digitales para interactuar en entornos académicos, institucionales y sociales.

Colaboración y trabajo en equipo: Participar activamente en conversaciones grupales, respetar turnos de habla y construir consensos

Mecanismos de evaluación

Para evaluar la competencia en comunicación efectiva, se pueden emplear los siguientes mecanismos:

Rúbricas de evaluación del desempeño comunicativo: Estas herramientas permiten observar la claridad del mensaje, la coherencia argumentativa, el uso adecuado del lenguaje técnico y académico, así como la capacidad de estructurar ideas de forma lógica y persuasiva. También pueden integrarse aspectos como la gestión emocional, la escucha activa y la comunicación no verbal. Las rúbricas también sirven

como guía para la retroalimentación detallada que oriente al estudiante hacia la mejora progresiva

Simulaciones de escenarios profesionales: La simulación de contextos reales permite evaluar la capacidad del estudiante para comunicarse de manera efectiva en situaciones similares a las que enfrentará en su ejercicio profesional. En este tipo de actividades se pueden recrear presentaciones ante clientes, negociaciones, reuniones de equipo, defensa de argumentos jurídicos o sociales, entre otras. Estas experiencias promueven una evaluación auténtica de la comunicación verbal, paraverbal y no verbal, así como de la capacidad para adaptar el lenguaje según el público, el objetivo y el entorno. También posibilitan observar la toma de decisiones bajo presión y la coherencia entre lo que se dice y cómo se dice.

Evaluación entre pares: Esta promueve el desarrollo del pensamiento crítico y de la empatía comunicativa. Al observar y valorar el desempeño de otra/o, el estudiantado aprende a identificar elementos claves de una comunicación efectiva, al tiempo que ejercita su capacidad para expresar observaciones de forma clara, objetiva y respetuosa. Esta estrategia fomenta el aprendizaje colaborativo y la autorreflexión, especialmente cuando va acompañada de guías o formularios diseñados por la o el docente, los cuales enfocan la atención en aspectos como la claridad del mensaje, el uso del lenguaje, la argumentación y la postura corporal.

Portafolio digital de comunicación: El mismo permite recoger y organizar evidencias del desarrollo comunicativo del estudiante a lo

largo del ciclo académico. Puede incluir productos como videos de presentaciones orales, ensayos argumentativos, resúmenes ejecutivos, informes escritos, correos formales, entre otros. Esta estrategia no solo facilita una evaluación más completa y longitudinal, sino que también favorece la reflexión del estudiante sobre su propio progreso. Al integrar comentarios del docente y autoevaluaciones, el portafolio se convierte en un espacio de construcción metacognitiva y mejora continua.

Análisis de casos con enfoque comunicativo: El análisis de casos reales o hipotéticos constituye una estrategia que permite evaluar la capacidad del estudiante para identificar, valorar y resolver problemas comunicativos dentro de un contexto profesional. A través de esta actividad, se estimula la reflexión crítica sobre situaciones en las que la comunicación ha tenido un papel decisivo, ya sea por su eficacia o por sus fallas. Se puede pedir al estudiantado que proponga alternativas de solución o estrategias de mejora, considerando tanto el contenido del mensaje como los factores contextuales que inciden en su recepción e impacto.

- **Liderazgo y gestión del equipo**

Se refiere a la capacidad de influir, motivar y guiar a un grupo hacia el logro de objetivos comunes. La gestión de equipos implica coordinar y optimizar los esfuerzos de un grupo para alcanzar metas específicas de manera eficiente y efectiva.

Puntos clave

Visión estratégica: Capacidad para establecer objetivos claros y guiar al equipo hacia su consecución, anticipando desafíos y oportunidades.

Comunicación efectiva: Habilidad para transmitir ideas y directrices de manera clara, así como para escuchar y considerar las opiniones del equipo.

Empoderamiento del equipo: Delegar responsabilidades y confiar en las habilidades del equipo, fomentando su desarrollo profesional y personal.

Resolución de conflictos: Identificar y abordar disputas o desacuerdos dentro del equipo de manera justa y constructiva.

Adaptabilidad: Capacidad para ajustarse a cambios y liderar al equipo en entornos dinámicos y desafiantes.

Mecanismos de evaluación

Para evaluar la competencia en liderazgo y gestión de equipos, se pueden utilizar los siguientes métodos:

Evaluaciones de desempeño: Analizar cómo el líder y el equipo alcanzan los objetivos establecidos, considerando la eficacia en la toma de decisiones y la gestión de recursos.

Encuestas de clima laboral: Recoger opiniones y percepciones de los miembros del equipo sobre el estilo de liderazgo, comunicación y ambiente de trabajo.

Análisis de resultados de proyectos: Evaluar el éxito de proyectos liderados, considerando factores como el cumplimiento de plazos, calidad de resultados y satisfacción de futuros clientes.

Retroalimentación: Obtener perspectivas de colegas y subordinados sobre las habilidades de liderazgo y gestión del individuo dentro, por ejemplo, de un juego de roles.

- **Pensamiento crítico y resolución de problemas**

El pensamiento crítico implica la capacidad de analizar, evaluar y sintetizar información de manera objetiva y reflexiva, cuestionando supuestos y considerando diversas perspectivas antes de llegar a conclusiones. Esta habilidad permite identificar problemas, evaluar soluciones y tomar decisiones informadas. La resolución de problemas se refiere al proceso de identificar obstáculos y encontrar soluciones efectivas y eficientes. En el ámbito empresarial, estas habilidades son fundamentales para la toma de decisiones estratégicas y la innovación. En el derecho, son cruciales para analizar casos complejos y desarrollar estrategias legales efectivas.

Puntos clave

Análisis y evaluación: Descomponer problemas complejos en partes manejables y evaluar información relevante para comprender su naturaleza y alcance.

Creatividad: Generar soluciones innovadoras y pensar fuera de los enfoques tradicionales para abordar desafíos de manera efectiva.

Toma de decisiones informada: Utilizar el juicio crítico para seleccionar la mejor solución entre diversas alternativas, considerando los posibles riesgos y resultados.

Comunicación efectiva: Expresar ideas y soluciones de manera clara y persuasiva, facilitando la colaboración y el entendimiento mutuo.

Adaptabilidad: Ajustarse a cambios y nuevas informaciones, modificando estrategias y soluciones según sea necesario.

Mecanismos de evaluación

Para evaluar la competencia en pensamiento crítico y resolución de problemas, se pueden implementar los siguientes mecanismos:

Estudios de caso: Analizar situaciones reales o hipotéticas donde las/os estudiantes propongan soluciones basadas en un análisis crítico y creativo.

Debates y discusiones: Participar en debates estructurados reales o ficticios en donde se argumenten y defiendan diferentes soluciones a un problema, demostrando habilidades de pensamiento crítico.

Simulaciones y role-playing: Representar escenarios profesionales donde se enfrenten problemas complejos, permitiendo observar la aplicación práctica de las habilidades evaluadas.

Proyectos colaborativos: Desarrollar proyectos en equipo que requieran la identificación y resolución de problemas, evaluando la capacidad de trabajar conjuntamente y aplicar soluciones efectivas.

Autoevaluación y reflexión: Fomentar que los estudiantes reflexionen sobre sus procesos de pensamiento y resolución, identificando fortalezas y áreas de mejora.

- **Inteligencia emocional**

La inteligencia emocional se refiere a la capacidad de reconocer, comprender y gestionar nuestras propias emociones, así como las de los demás. Esta habilidad implica la habilidad de identificar y comprender las emociones propias y ajenas, regular las propias emociones y utilizar esta información para guiar el pensamiento y el comportamiento.

Puntos clave

Autoconciencia: Es la capacidad de reconocer y comprender las propias emociones y cómo estas afectan el pensamiento y el comportamiento.

Autorregulación: Implica desarrollar la habilidad para manejar y controlar las propias emociones, adaptándose a diversas situaciones y manteniendo la calma bajo presión.

Motivación: Es la capacidad de establecer metas y mantener una actitud positiva y persistente para alcanzarlas, incluso frente a obstáculos.

Empatía: Comprende la habilidad para reconocer y comprender las emociones de los demás, facilitando la construcción de relaciones sólidas y la resolución efectiva de conflictos.

Habilidades sociales: Abarca la capacidad para gestionar relaciones y construir redes sociales, comunicándose de manera efectiva y colaborando con otros.

Mecanismos de evaluación

Para evaluar la competencia en inteligencia emocional, se pueden utilizar los siguientes métodos:

Observación directa: Como docentes podemos evaluar el comportamiento y las reacciones emocionales de las/os estudiantes en situaciones laborales reales o simuladas mediante la observación y posteriormente proporcionarles información sobre la gestión emocional y las habilidades interpersonales.

Entrevistas y autoevaluaciones: Se pueden implementar conversaciones estructuradas donde los individuos reflexionan sobre sus propias habilidades emocionales y reciben retroalimentación, facilitando la identificación de fortalezas y áreas de mejora.

Evaluación de desempeño: Se efectúa un análisis del rendimiento laboral considerando la capacidad de trabajar en equipo, liderar proyectos y manejar situaciones de estrés, aspectos directamente relacionados con la inteligencia emocional.

- **Trabajo en equipo y colaboración**

El trabajo en equipo implica la capacidad de colaborar eficazmente con otros para alcanzar objetivos comunes, aprovechando las habilidades y conocimientos complementarios de cada miembro. La colaboración se

refiere a la acción conjunta de personas que, mediante la cooperación y el intercambio de ideas, buscan soluciones innovadoras y eficientes a problemas complejos.

Puntos clave

Comunicación efectiva: Establecer canales claros y abiertos para el intercambio de ideas y información entre los miembros del equipo.

Confianza y respeto mutuo: Fomentar un ambiente donde cada miembro valore las aportaciones de los demás y confíe en sus habilidades.

Roles y responsabilidades definidos: Establecer funciones claras para cada miembro, aprovechando sus fortalezas y habilidades específicas.

Resolución constructiva de conflictos: Abordar desacuerdos de manera positiva, buscando soluciones que beneficien al equipo en su conjunto.

Objetivos comunes: Alinear las metas individuales con los objetivos del equipo, asegurando un enfoque cohesivo y orientado a resultados.

Mecanismos de evaluación

Para evaluar la competencia en trabajo en equipo y colaboración, se pueden emplear los siguientes métodos:

Observación directa: Evaluar la interacción y cooperación entre los miembros del equipo durante reuniones, discusiones y actividades conjuntas.

Encuestas y entrevistas: Recoger opiniones y percepciones de los miembros del equipo sobre la dinámica de trabajo, identificando fortalezas y áreas de mejora.

Análisis de desempeño grupal: Revisar los resultados alcanzados por el equipo en relación con los objetivos establecidos, considerando factores como la eficiencia y la calidad del trabajo.

Evaluación de habilidades interpersonales: Medir aspectos como la empatía, la capacidad de escucha activa y la habilidad para resolver conflictos dentro del equipo.

- **Adaptabilidad y flexibilidad**

La adaptabilidad se refiere a la capacidad de ajustarse a nuevas condiciones, desafíos o cambios en el entorno laboral, mientras que la flexibilidad implica la disposición y habilidad para modificar pensamientos, comportamientos o estrategias en respuesta a circunstancias cambiantes. Estas habilidades son esenciales en este campo del conocimiento porque permiten a las y los futuros profesionales responder eficazmente a entornos laborales dinámicos y en constante evolución.

Estas competencias implican la capacidad de ajustarse a nuevas condiciones, asumir diferentes roles y adoptar enfoques innovadores frente a desafíos emergentes del mundo globalizado.

En el ámbito organizacional, la adaptabilidad se traduce en la disposición para modificar estrategias y procesos en respuesta a cambios

del mercado, regulaciones legales o avances tecnológicos. Por su parte, la flexibilidad se manifiesta en la apertura para colaborar en equipos multidisciplinarios, asumir tareas diversas y gestionar múltiples responsabilidades de manera eficiente.

Además, la adaptabilidad y la flexibilidad están estrechamente vinculadas con la innovación y la mejora continua, permitiendo a las organizaciones mantenerse competitivas en un entorno globalizado. Como señala Pineda Nebot (2019), los empleados públicos deben ser innovadores, con orientación estratégica, flexibles, creativos y motivados para enfrentar políticas públicas cada vez más complejas y fragmentadas (p. 1).

Puntos clave

Mentalidad abierta: Estar dispuesto a considerar nuevas ideas, enfoques y soluciones.

Gestión del cambio: Capacidad para liderar, implementar y adaptarse a procesos de cambio organizacional o legislativo.

Resolución de problemas creativa: Abordar desafíos con enfoques innovadores y efectivos.

Aprendizaje continuo: Compromiso con la actualización y adquisición constante de nuevos conocimientos y habilidades.

Manejo del estrés: Mantener el rendimiento y la eficacia bajo condiciones de presión o incertidumbre.

Mecanismos de evaluación

Para evaluar la competencia en adaptabilidad y flexibilidad, se pueden utilizar los siguientes métodos:

Cuestionarios estandarizados sobre adaptabilidad y resiliencia: Utilizar instrumentos validados como la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young permite medir la capacidad de las/os estudiantes para adaptarse a situaciones adversas. Verdezoto León y Barreno López (2024) aplicaron esta escala en estudiantes universitarios ecuatorianos, encontrando niveles significativos de resiliencia.

Evaluación mediante rúbricas de desempeño en entornos cambiantes: Diseñar rúbricas que evalúen la respuesta de las/os estudiantes ante cambios en el entorno académico o profesional permite observar su adaptabilidad y flexibilidad. Estas rúbricas deben considerar criterios como la capacidad de modificar estrategias, asumir diferentes roles y adoptar enfoques innovadores

Implementación de portafolios reflexivos: los mismos permiten a las/os estudiantes documentar y reflexionar sobre sus experiencias de adaptación a lo largo del curso. Al incluir evidencias de cómo enfrentaron cambios o desafíos, se obtiene una visión integral de su capacidad para ajustarse y aprender en entornos dinámicos.

Observación y análisis de participación en actividades colaborativas: La participación activa en trabajos grupales y proyectos colaborativos permite observar directamente la flexibilidad y adaptabilidad de las/os

estudiantes atentos que disposición para asumir diferentes roles y ajustarse a las dinámicas del grupo es indicativa de estas habilidades.

Evaluación mediante estudios de caso y resolución de problemas: Presentar a las/os estudiantes casos que requieran soluciones innovadoras y adaptativas permiten evaluar su flexibilidad cognitiva y disposición para enfrentar lo inesperado. La calidad de las soluciones propuestas y el proceso seguido ofrecen indicadores valiosos para poder evaluar estas habilidades y dar seguimiento a las/os estudiantes.

- **Gestión del tiempo y organización**

La gestión del tiempo implica planificar y controlar conscientemente el tiempo dedicado a actividades específicas, con el objetivo de aumentar la eficacia, eficiencia y productividad. Esta habilidad permite equilibrar diversas responsabilidades laborales, personales y sociales, optimizando el uso del tiempo disponible. En el ámbito de la administración de empresas y el derecho, una gestión efectiva del tiempo es crucial para cumplir con plazos, atender múltiples casos o proyectos y mantener un equilibrio entre las diversas demandas profesionales.

La organización se refiere a la capacidad de estructurar y coordinar recursos y tareas de manera eficiente. Una buena organización implica establecer prioridades, definir objetivos claros y desarrollar sistemas que faciliten el seguimiento y la finalización de tareas. En los entornos empresariales y legales, la organización es esencial para manejar volúmenes de trabajo elevados, garantizar el cumplimiento de normativas y ofrecer servicios de calidad, por ello se hace imperioso

trabajar estas habilidades blandas en las/os estudiantes desde la formación universitaria.

Puntos clave

Planificación: Establecer metas y objetivos claros, y desarrollar planes detallados para alcanzarlos dentro de los plazos establecidos.

Priorización: Identificar tareas críticas y asignarles la atención y recursos adecuados, asegurando que las actividades más importantes se realicen primero.

Delegación: Asignar tareas a otros miembros del equipo según sus habilidades y capacidades, promoviendo la eficiencia y el desarrollo profesional.

Uso de herramientas: Implementar herramientas tecnológicas, como calendarios digitales, aplicaciones de gestión de proyectos y recordatorios, para facilitar el seguimiento de tareas y plazos.

Revisión y ajuste: Evaluar regularmente el progreso de las tareas y proyectos, y ajustar planes y estrategias según sea necesario para abordar cambios o imprevistos.

Mecanismos de evaluación

Para evaluar la competencia en gestión del tiempo y organización, se pueden emplear los siguientes métodos:

Autoevaluación: Reflexión personal sobre la eficacia en la planificación y ejecución de tareas, identificando áreas de mejora y estableciendo acciones correctivas.

Observación directa: Supervisión del desempeño en tareas y proyectos, evaluando la capacidad para cumplir con plazos, organizar actividades y coordinar recursos.

Análisis de resultados: Revisión de los resultados obtenidos en relación con los objetivos establecidos, midiendo la eficiencia y eficacia en el uso del tiempo y recursos.

Retroalimentación de pares: Recopilación de opiniones de colegas y supervisores sobre las habilidades de gestión del tiempo y organización, proporcionando una perspectiva integral del desempeño.

Uso de indicadores de desempeño: Implementación de métricas específicas, como el porcentaje de tareas completadas a tiempo o la cantidad de tareas delegadas eficazmente, para cuantificar y evaluar la competencia en estas habilidades.

- **Ética y responsabilidad profesional**

La ética y la responsabilidad profesional son competencias fundamentales que orientan el comportamiento de los futuros profesionales en sus contextos laborales, guiándolos hacia la toma de decisiones justas, responsables y coherentes con principios morales y normas profesionales. En el ámbito de la administración y el derecho, esta habilidad implica actuar con integridad, respeto por las normas

jurídicas, compromiso con el bien común y conciencia del impacto social de las decisiones profesionales.

Según Bolívar (2005), la ética profesional se concibe como un conjunto de principios y valores que guían la conducta de los profesionales en su ejercicio, promoviendo la responsabilidad social y el compromiso con el bienestar colectivo (p. 96). En el contexto universitario, esto requiere que las/os estudiantes desarrollen una comprensión crítica de su rol social como futuros administradores o juristas, y adopten comportamientos éticos desde su formación académica.

Puntos Clave

Reflexión sobre dilemas éticos: Plantear situaciones reales o hipotéticas para que los estudiantes analicen y discutan posibles soluciones desde una perspectiva ética y profesional.

Conocimiento de códigos de ética: Estudiar y debatir los códigos éticos de las respectivas profesiones.

Autoconocimiento y autorregulación: Fomentar la introspección sobre valores personales y su alineación con los valores profesionales.

Toma de decisiones responsable: Simular escenarios en los que se deba actuar en función de la responsabilidad social, legal y organizacional.

Aprendizaje transversal: Integrar la ética como eje transversal en asignaturas del currículo, más allá de materias específicas de ética profesional.

Mecanismos de evaluación

Para evaluar la incorporación de esta habilidad blanda en las/os estudiantes, se sugiere:

Rúbricas de evaluación ética: Incluir criterios éticos y de responsabilidad profesional en rúbricas de trabajos, proyectos o exposiciones.

Diarios reflexivos: Solicitar a las/os estudiantes que escriban reflexiones semanales sobre dilemas éticos discutidos en clase y cómo actuarían ante ellos.

Estudios de caso evaluados: Proponer casos donde deban argumentar su decisión con base en normas éticas y jurídicas (según el caso), justificando su postura.

Autoevaluación y coevaluación: Aplicar instrumentos donde las/os estudiantes valoren su propio compromiso ético y el de sus compañeros en tareas grupales.

Evaluación en prácticas preprofesionales: Coordinar con tutores de prácticas la evaluación del comportamiento ético del estudiante en ambientes reales.

- **Negociación y persuasión**

Las mismas permiten a las/os futuros profesionales alcanzar acuerdos beneficiosos y resolver conflictos de manera efectiva. Estas competencias son esenciales para interactuar con clientes, colegas,

autoridades y otras partes interesadas, buscando soluciones que satisfagan los intereses de todos los involucrados.

La negociación implica un proceso de comunicación en el que las partes buscan alcanzar un acuerdo mutuamente aceptable, mientras que la persuasión se refiere a la capacidad de influir en las actitudes o comportamientos de otros mediante argumentos y razonamientos sólidos. Ambas habilidades requieren de empatía, escucha activa, asertividad y una comunicación clara y efectiva.

Puntos Clave

Desarrollo de la comunicación efectiva: Fomentar la expresión clara de ideas y la escucha activa para comprender las necesidades y perspectivas de los demás.

Práctica de la empatía: Ejercicios que promuevan la comprensión de las emociones y motivaciones de las otras partes en una negociación.

Simulación de escenarios de negociación: Juego de roles de situaciones reales del ámbito empresarial y legal para aplicar técnicas de negociación y persuasión.

Análisis de casos: Estudio de situaciones reales donde se hayan aplicado estrategias de negociación y persuasión exitosas o fallidas, para identificar buenas prácticas y errores comunes.

Reflexión sobre estilos de negociación: Identificación y análisis de diferentes estilos de negociación (competitivo, colaborativo,

acomodativo, evitativo, comprometido) y su aplicación según el contexto.

Mecanismos de evaluación

Para evaluar la incorporación de esta habilidad blanda en las/os estudiantes, se sugiere:

Observación directa: Implica evaluar del desempeño de las/os estudiantes durante las simulaciones de negociación, considerando aspectos como la claridad en la comunicación, la capacidad de persuasión y la gestión de conflictos.

Autoevaluación y coevaluación: Para ello se pueden implementar Instrumentos donde las/os estudiantes reflexionen sobre su desempeño y el de sus compañeras/os, identificando fortalezas y áreas de mejora.

Análisis de casos escritos: Evaluación de la capacidad de las/os estudiantes para identificar problemas, proponer soluciones y argumentar de manera persuasiva en situaciones hipotéticas.

Portafolio de evidencias: Recopilación de trabajos, reflexiones y registros de participación en actividades relacionadas con la negociación y la persuasión.

Evaluación en prácticas preprofesionales o simulaciones: Retroalimentación del docente sobre la aplicación de habilidades de negociación y persuasión en contextos reales o simulados.

CAPÍTULO V

5. ANÁLISIS DE LAS HABILIDADES BLANDAS APLICADAS AL CAMPO DEL CONOCIMIENTO DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA INFORMACIÓN

5.1 Análisis del campo de las tecnologías de la información y la comunicación.

El Campo de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) abarca la formación en el diseño, desarrollo y gestión de sistemas informáticos, así como en la creación de soluciones tecnológicas que respondan a las necesidades de la sociedad. En el caso de la Universidad Estatal de Bolívar, este campo se centra específicamente en la carrera de Software, la cual prepara profesionales capaces de afrontar los retos del entorno digital mediante el dominio de lenguajes de programación, bases de datos, arquitectura de software y metodologías ágiles.

5.1.1 Habilidades blandas a desarrollar en el campo de la tecnología de la información y la comunicación.

- **Trabajo en equipo**

El trabajo en equipo es una habilidad blanda fundamental que implica la capacidad de colaborar eficazmente con otros para alcanzar objetivos comunes. En el contexto de las TIC, esta competencia es esencial, ya que los proyectos tecnológicos suelen requerir la integración de diversos conocimientos y habilidades. Según Araya-Fernández y Garita-

González (2020), el trabajo en equipo permite a los profesionales de la informática adaptarse a entornos laborales colaborativos, fomentando la innovación y la eficiencia en la resolución de problemas (p. 5)

Puntos Clave

Comunicación efectiva: Es vital establecer canales de comunicación claros y abiertos entre los miembros del equipo para asegurar la comprensión mutua y la coordinación de tareas.

Roles y responsabilidades definidos: Asignar funciones específicas a cada integrante del equipo ayuda a optimizar el rendimiento y a evitar duplicidades o confusiones.

Confianza y respeto mutuo: Fomentar un ambiente de confianza y respeto para que los miembros del equipo se sientan valorados y motivados a contribuir.

Resolución de conflictos: Desarrollar estrategias para manejar y resolver desacuerdos de manera constructiva ya que ello fortalece la cohesión del equipo y mejora la toma de decisiones.

Adaptabilidad y flexibilidad: Estar dispuesto a ajustarse a nuevas ideas y cambios en el entorno del proyecto atento que ello es esencial para el éxito del equipo.

Mecanismos de evaluación

Para poder evaluar eficazmente la habilidad de trabajo en equipo las/os estudiantes, se proponen los siguientes mecanismos:

Observación directa: Durante actividades grupales, la o el docente puede observar la interacción entre las/os estudiantes, evaluando aspectos como la participación activa, la escucha atenta y la cooperación.

Autoevaluación y coevaluación: Implementar instrumentos que permitan a las/os estudiantes reflexionar sobre su desempeño y el de sus compañeros en el equipo, promoviendo la autoconciencia y la responsabilidad compartida.

Portafolios de equipo: Solicitar a los equipos la elaboración de un portafolio que documente el proceso de trabajo, incluyendo reuniones, decisiones tomadas y resultados obtenidos, lo cual proporciona evidencia tangible del desarrollo de la competencia.

Rúbricas de evaluación: Diseñar rúbricas con criterios claros y específicos relacionados con el trabajo en equipo, como la comunicación, la colaboración, la resolución de conflictos y la contribución individual.

Retroalimentación continua: Proporcionar comentarios constructivos y oportunos sobre el desempeño del equipo, destacando fortalezas y áreas de mejora.

- **Resolución de problemas**

Es la capacidad de identificar, analizar y encontrar soluciones efectivas a situaciones complejas o inesperadas. En el ámbito de las TIC, esta habilidad implica abordar desafíos técnicos y operativos mediante el pensamiento crítico, la creatividad y la aplicación de conocimientos

especializados. Según el Programa para la Evaluación Internacional de Competencias de Adultos (PIAAC), esta competencia se define como la capacidad de utilizar tecnologías digitales, herramientas de comunicación y redes para buscar, comunicar e interpretar información en entornos tecnológicos.

Puntos Clave

Pensamiento crítico y analítico: Desarrollar la habilidad de descomponer problemas complejos en partes manejables, evaluar información de manera objetiva y tomar decisiones informadas.

Creatividad e innovación: Fomentar la generación de soluciones novedosas y eficaces ante desafíos técnicos, considerando múltiples perspectivas y enfoques.

Adaptabilidad: Capacidad para ajustarse a cambios y nuevas situaciones, manteniendo la eficacia en la resolución de problemas en entornos dinámicos.

Colaboración: Trabajar en equipo para abordar problemas, aprovechando las fortalezas individuales y promoviendo la sinergia entre los miembros.

Gestión del tiempo: Priorizar tareas y administrar el tiempo eficientemente para resolver problemas dentro de plazos establecidos

Mecanismos de evaluación

Para poder evaluar la habilidad de resolución de problemas se proponen los siguientes mecanismos:

Estudios de caso: Presentar situaciones reales o simuladas que requieran análisis y solución, permitiendo evaluar el proceso de pensamiento y la efectividad de las soluciones propuestas.

Proyectos prácticos: Asignar tareas que involucren la identificación y resolución de problemas específicos en el ámbito de las TIC, fomentando la aplicación de conocimientos teóricos en contextos prácticos.

Rúbricas de evaluación: Diseñar rúbricas con criterios claros que midan aspectos como la identificación del problema, el análisis realizado, la creatividad de la solución y la implementación efectiva.

Autoevaluación y coevaluación: Incorporar instrumentos que permitan a los estudiantes reflexionar sobre su propio desempeño y el de sus compañeros en la resolución de problemas, promoviendo la metacognición y la responsabilidad compartida.

Observación directa: Durante actividades grupales o individuales, el docente puede observar y registrar comportamientos relacionados con la resolución de problemas, como la iniciativa, la persistencia y la colaboración.

- **Adaptabilidad y aprendizaje continuo**

La adaptabilidad es la capacidad de ajustarse de manera efectiva a cambios en el entorno, tecnologías, metodologías y requerimientos del mercado. El aprendizaje continuo implica la disposición y habilidad para adquirir nuevos conocimientos y competencias de forma constante, a lo largo de la vida profesional. En el ámbito del desarrollo de software, estas habilidades son esenciales debido a la rápida evolución tecnológica y a la necesidad de mantenerse actualizado con las últimas tendencias y herramientas.

Puntos Clave

Mentalidad de crecimiento: Fomentar la creencia de que las habilidades y conocimientos pueden desarrollarse con esfuerzo y dedicación, lo que impulsa la motivación para aprender y adaptarse a nuevas situaciones.

Curiosidad y proactividad: Estimular el interés por explorar nuevas tecnologías, lenguajes de programación y metodologías, buscando activamente oportunidades de aprendizaje.

Resiliencia ante el cambio: Desarrollar la capacidad de enfrentar y superar desafíos, errores o fracasos, aprendiendo de ellos y adaptándose a nuevas circunstancias.

Actualización constante: Participar en cursos, talleres, certificaciones y otras formas de educación continua para mantenerse al día con las innovaciones del sector.

Colaboración y networking: Interactuar con colegas, mentores y comunidades profesionales para compartir conocimientos y experiencias, lo que enriquece el aprendizaje y la adaptabilidad.

Mecanismos de evaluación

Para evaluar esta habilidad, se proponen los siguientes mecanismos:

Proyectos integradores: Diseñar proyectos que requieran la aplicación de nuevas tecnologías o metodologías, evaluando la disposición y capacidad del estudiante para aprender y adaptarse a ellas.

Portafolios de aprendizaje: Solicitar a los estudiantes la creación de un portafolio que documente su proceso de aprendizaje, incluyendo reflexiones sobre cómo han enfrentado y superado desafíos.

Autoevaluaciones y coevaluaciones: Implementar instrumentos que permitan a las/os estudiantes evaluar su propia adaptabilidad y la de sus compañeros, promoviendo la reflexión y la conciencia sobre estas habilidades.

Participación en actividades extracurriculares: Valorar la participación en seminarios, conferencias, hackatones y otras actividades que demuestren el compromiso con el aprendizaje continuo.

Rúbricas específicas: Desarrollar rúbricas que incluyan criterios relacionados con la adaptabilidad y el aprendizaje continuo, como la iniciativa para aprender nuevas herramientas, la flexibilidad ante cambios en los proyectos y la capacidad de aplicar conocimientos adquiridos recientemente.

- **Comunicación efectiva**

La comunicación efectiva es la capacidad de transmitir y recibir mensajes de manera clara, precisa y adecuada al contexto, facilitando la comprensión mutua y la colaboración entre individuos. En el ámbito de la Ingeniería de Software, esta habilidad es esencial para el trabajo en equipo, la interacción con clientes y usuarios, y la documentación de procesos y sistemas. Carrasco et al. (2023) destacan que la formación de ingenieros debe contemplar habilidades blandas como la comunicación, necesarias para la colaboración interdisciplinaria y el desarrollo tecnológico (p.100).

Puntos Clave

Claridad y precisión: Expresar ideas de manera comprensible y sin ambigüedades, utilizando un lenguaje técnico adecuado al nivel de los interlocutores.

Escucha activa: Prestar atención plena a los interlocutores, interpretando correctamente sus mensajes y respondiendo de forma pertinente.

Empatía y asertividad: Comprender las emociones y perspectivas de los demás, expresando opiniones y necesidades de manera respetuosa y firme.

Adaptabilidad comunicativa: Ajustar el estilo y los medios de comunicación según el público, el propósito y el contexto, incluyendo la comunicación escrita, oral y digital.

Retroalimentación constructiva: Proporcionar y recibir comentarios de manera que se promueva el aprendizaje y la mejora continua.

Mecanismos de evaluación

Para evaluar la habilidad de comunicación efectiva, se proponen los siguientes mecanismos:

Presentaciones orales: Evaluar la capacidad de las/os estudiantes para estructurar y exponer ideas de manera clara y coherente ante un público.

Informes técnicos y documentación: Revisar la calidad de los documentos elaborados por las/os estudiantes, considerando la claridad, precisión y adecuación al público objetivo.

Debates y discusiones en clase: Observar la participación de las/os estudiantes en intercambios de ideas, evaluando su capacidad para argumentar, escuchar y responder de manera asertiva.

Trabajos en equipo: Analizar la comunicación entre los miembros del equipo durante la realización de proyectos, mediante observación directa o informes de autoevaluación y coevaluación.

Uso de rúbricas específicas: Diseñar instrumentos de evaluación con criterios claros sobre aspectos como la claridad del mensaje, la adecuación al contexto y la interacción con los interlocutores.

- **Gestión del tiempo y organización**

Es la capacidad de planificar, priorizar y ejecutar tareas de manera eficiente, optimizando los recursos disponibles para alcanzar objetivos en plazos establecidos. En el ámbito de la Ingeniería de Software, esta habilidad es esencial debido a la complejidad de los proyectos, la necesidad de cumplir con cronogramas estrictos y la coordinación con equipos multidisciplinarios.

Según Araya-Fernández y Garita-González (2019), las habilidades blandas, como la gestión del tiempo, son fundamentales en la formación de ingenieros, ya que permiten una mejor adaptación a los cambios y una mayor eficiencia en el desempeño profesional

Puntos Clave

Planificación efectiva: Establecer objetivos claros, definir tareas específicas y asignar tiempos adecuados para su realización.

Priorización de tareas: Identificar las actividades más importantes y urgentes, enfocándose en ellas para maximizar la productividad.

Uso de herramientas de gestión: Implementar software y metodologías que faciliten la organización y seguimiento de proyectos, como diagramas de Gantt, metodologías ágiles y sistemas de seguimiento de tareas.

Monitoreo y ajuste: Evaluar periódicamente el progreso, realizando ajustes necesarios para mantener el rumbo hacia los objetivos establecidos.

Disciplina personal: Fomentar hábitos que promuevan la puntualidad, la concentración y la responsabilidad en el cumplimiento de las tareas asignadas.

Mecanismos de evaluación

Para poder evaluar esta habilidad, se proponen los siguientes mecanismos:

Proyectos con cronogramas definidos: Asignar trabajos que requieran la elaboración y seguimiento de un plan de trabajo con fechas límite específicas.

Diarios de trabajo o bitácoras: Solicitar a las/os estudiantes que registren sus actividades diarias, permitiendo analizar su capacidad de planificación y organización.

Autoevaluaciones y coevaluaciones: Implementar instrumentos que permitan a las/os estudiantes reflexionar sobre su gestión del tiempo y recibir retroalimentación de sus compañeras/os.

Observación directa: Durante el desarrollo de actividades en clase, observar la puntualidad, preparación y capacidad de las/os estudiantes para cumplir con las tareas asignadas.

Uso de rúbricas específicas: Diseñar instrumentos de evaluación con criterios claros sobre aspectos como la planificación, cumplimiento de plazos y organización del trabajo.

CAPÍTULO VI

6. ANÁLISIS DE LAS HABILIDADES BLANDAS APLICADAS AL CAMPO DEL CONOCIMIENTO DE LA INGENIERÍA, LA INDUSTRIA Y LA CONSTRUCCÓN.

6.1 Análisis del campo de la ingeniería, la industria y la construcción.

El Campo de la Ingeniería, Industria y Construcción abarca disciplinas orientadas al diseño, desarrollo, mantenimiento y gestión de sistemas, procesos y tecnologías aplicados a la ingeniería, la producción industrial y la construcción. Se trata de un campo que impulsa la innovación tecnológica, la optimización de procesos productivos y la implementación de soluciones sostenibles que favorecen el desarrollo económico y social. Asimismo, fomenta la capacidad de análisis, la resolución de problemas complejos y el trabajo en entornos interdisciplinarios, competencias indispensables en un mundo en constante transformación.

Dentro de este campo se incluyen carreras como Agroindustria, orientada a la transformación de materias primas y al desarrollo de productos con valor agregado para el sector alimentario e industrial, y Riesgos y Desastres, enfocada en la prevención, gestión y mitigación de emergencias naturales o antrópicas que afectan a la sociedad y la infraestructura. Estas áreas de formación fortalecen tanto las competencias técnicas como las habilidades blandas relacionadas con el liderazgo, la toma de decisiones bajo presión, la innovación y la

responsabilidad social, contribuyendo a la construcción de un futuro más seguro y sostenible.

6.1.1 Habilidades blandas a desarrollar

- **Comunicación Efectiva**

La comunicación efectiva es la habilidad de transmitir información de manera clara, concisa y comprensible para todos los interlocutores. En el área de ingeniería, industria y construcción, esta habilidad es esencial para coordinar equipos multidisciplinarios y garantizar que todas las partes involucradas entiendan los objetivos y procedimientos técnicos de los proyectos.

La comunicación efectiva se vuelve crucial en la coordinación de equipos y el desarrollo de proyectos complejos, ya que "una transmisión de información clara y precisa puede evitar malentendidos y errores costosos" (García, 2021, p. 57).

Puntos clave

Claridad en la transmisión de ideas complejas: Las/os estudiantes deben aprender a expresar conceptos técnicos de manera sencilla y comprensible, evitando ambigüedades que puedan generar malentendidos.

Uso adecuado de terminología técnica y lenguaje accesible según el público: Es fundamental que las/os futuras/os profesionales sepan cuándo emplear términos especializados y cuándo simplificar el

lenguaje para comunicarse eficazmente con distintos interlocutores, como colegas, clientes o comunidades.

Escucha activa y retroalimentación oportuna: La habilidad de escuchar atentamente, interpretar correctamente los mensajes recibidos y proporcionar respuestas constructivas es crucial para una comunicación bidireccional efectiva.

Mecanismos de Evaluación

Para evaluar esta habilidad, se proponen los siguientes mecanismos:

Observación directa de interacciones en reuniones y presentaciones: Las/os docentes pueden evaluar la capacidad del estudiante para comunicar ideas de manera clara y coherente durante exposiciones orales, discusiones en grupo y presentaciones de proyectos.

Encuestas de retroalimentación de compañeros y supervisores: La recopilación de opiniones de otros miembros del equipo o del entorno laboral proporciona información valiosa sobre la efectividad comunicativa del estudiante en contextos reales o simulados.

Evaluación del impacto de la comunicación en la resolución de problemas técnicos: Analizar casos prácticos donde la comunicación efectiva haya contribuido a solucionar desafíos técnicos permite medir la aplicación de esta habilidad en situaciones concretas.

- **Trabajo en Equipo**

El trabajo en equipo es la capacidad de colaborar con otros para alcanzar objetivos comunes, complementando las habilidades de los diferentes miembros del equipo. En la ingeniería y la industria, donde los proyectos involucran disciplinas diversas, esta habilidad permite integrar conocimientos y coordinar esfuerzos para cumplir con los plazos y estándares de calidad.

El trabajo en equipo es clave en el éxito de proyectos multidisciplinarios, ya que "la diversidad de habilidades en un equipo promueve la innovación y la eficiencia en la solución de problemas" (Martínez & López, 2019, p. 34).

Puntos Clave

Colaboración entre disciplinas técnicas: Las/os estudiantes deben aprender a trabajar con profesionales de diversas áreas, comprendiendo y respetando las distintas perspectivas y conocimientos que cada disciplina aporta al proyecto.

Resolución conjunta de problemas: Es fundamental que las/os futuras/os profesionales desarrollen la capacidad de identificar y abordar desafíos de manera colaborativa, aprovechando la diversidad de habilidades y experiencias del equipo para encontrar soluciones efectivas.

Adaptación a diferentes roles dentro del equipo: Las/os estudiantes deben ser flexibles y estar dispuestas/os a asumir distintos roles según

las necesidades del equipo y del proyecto, lo que implica desarrollar habilidades de liderazgo, seguimiento y apoyo según corresponda.

Mecanismos de Evaluación

Para evaluar esta habilidad, se proponen los siguientes mecanismos:

Medición del rendimiento del equipo en función del cumplimiento de objetivos: Evaluar si el equipo logra alcanzar las metas establecidas en tiempo y forma, analizando la eficiencia y eficacia del trabajo colaborativo.

Evaluaciones 360º que consideren el aporte individual al equipo: Implementar evaluaciones que incluyan la autoevaluación, la coevaluación entre pares y la evaluación del docente para obtener una visión integral del desempeño individual dentro del equipo.

Análisis de conflictos y resolución efectiva de los mismos dentro del equipo: Observar y evaluar cómo el equipo identifica, enfrenta y resuelve los conflictos que surgen durante el trabajo conjunto, lo cual es indicativo de la madurez y cohesión del grupo.

- **Resolución de Problemas**

La resolución de problemas es la habilidad para identificar, analizar y proponer soluciones viables ante desafíos o dificultades que surgen durante los procesos de construcción o producción. Esta competencia es crítica para enfrentar imprevistos, minimizando los costos y tiempos de inactividad. “La habilidad para resolver problemas rápidamente y de manera efectiva es un diferenciador importante en la industria, donde

los imprevistos pueden generar grandes pérdidas" (Torres & Pérez, 2020, p. 88).

Puntos Clave

Identificación precisa de problemas técnicos o logísticos: Las/os estudiantes deben desarrollar la capacidad de detectar y definir claramente los problemas que afectan los procesos, considerando tanto aspectos técnicos como logísticos.

Análisis de alternativas viables de solución: Implica que las/os futuros profesionales sean capaces de generar y evaluar diferentes opciones para resolver un problema, considerando criterios como eficacia, eficiencia y viabilidad.

Toma de decisiones basada en datos y experiencia: Las/os estudiantes deben aprender a tomar decisiones informadas, utilizando datos relevantes y experiencias previas para seleccionar la mejor solución posible.

Mecanismos de Evaluación

Para evaluar esta habilidad, se proponen los siguientes mecanismos:

Revisión de casos de éxito en la solución de problemas: Evaluar la capacidad del estudiante para analizar y aprender de casos reales donde se hayan resuelto problemas de manera efectiva, identificando las estrategias utilizadas y los resultados obtenidos.

Entrevistas o discusiones sobre el proceso de toma de decisiones en situaciones complejas: Observar y evaluar cómo la o el estudiante aborda la toma de decisiones en contextos complejos, considerando su capacidad de análisis, juicio crítico y justificación de las soluciones propuestas.

Análisis de la capacidad de prevención de problemas recurrentes: Valorar la habilidad del estudiante para identificar patrones que puedan llevar a problemas recurrentes y proponer medidas preventivas para evitarlos en el futuro.

CAPÍTULO VII

7. ANÁLISIS DE LAS HABILIDADES BLANDAS APLICADAS AL CAMPO DEL CONOCIMIENTO DE LA AGRICULTURA, SILVICULTURA, PESCA Y VETERINARIA.

7.1 Análisis del campo de la agricultura, silvicultura, pesca y veterinaria

El Campo Agricultura, Silvicultura, Pesca y Veterinaria abarca disciplinas orientadas al estudio, cuidado y gestión de los recursos naturales, la producción agrícola y ganadera, así como la salud animal y el manejo de ecosistemas. Este campo contribuye al desarrollo sostenible mediante la mejora de la productividad agrícola y pecuaria, la conservación del medio ambiente y la implementación de prácticas responsables que aseguren la seguridad alimentaria y el bienestar de las comunidades. Además, fomenta la innovación en la utilización de recursos, el respeto por la biodiversidad y la capacidad de respuesta frente a los retos del cambio climático.

Dentro de este ámbito se incluyen carreras como Medicina Veterinaria, centrada en la salud animal, la prevención y tratamiento de enfermedades, y la promoción del bienestar animal, y Agronomía, orientada a la producción agrícola sostenible, la optimización de cultivos y el aprovechamiento responsable de los recursos naturales. Ambas carreras no solo forman profesionales con conocimientos técnicos y científicos, sino que también fortalecen habilidades blandas

como la responsabilidad ética, la comunicación efectiva, el trabajo colaborativo y la toma de decisiones en contextos complejos, contribuyendo a un equilibrio entre desarrollo productivo y sostenibilidad ambiental.

7.1.1 Habilidades blandas a desarrollar

- **Adaptabilidad**

La adaptabilidad es la capacidad de ajustarse a nuevas circunstancias, cambios en el entorno y situaciones imprevistas. En áreas como la agricultura, silvicultura, pesca y veterinaria, las condiciones ambientales, tecnológicas y del mercado pueden cambiar rápidamente, lo que requiere de una respuesta ágil y eficiente para asegurar la continuidad de las operaciones y la sostenibilidad. “La adaptabilidad es un factor clave en la sostenibilidad de las actividades agrícolas y pecuarias, permitiendo que los profesionales se ajusten a las fluctuaciones del entorno natural y del mercado” (Hernández & Rodríguez, 2022, p. 73).

Puntos clave

Flexibilidad ante cambios climáticos y tecnológicos: Las/os estudiantes deben desarrollar la capacidad de ajustar sus prácticas ante variaciones climáticas y avances tecnológicos, asegurando la sostenibilidad y eficiencia de las operaciones agrícolas y veterinarias.

Capacidad de respuesta rápida ante emergencias en el campo o con animales: Es esencial que las/os futuras/os profesionales puedan actuar

de manera eficaz frente a situaciones imprevistas, como brotes de enfermedades o desastres naturales, minimizando impactos negativos.

Innovación en técnicas y estrategias para adaptarse a nuevas normativas o condiciones ambientales: Las/os estudiantes deben estar preparados para implementar y desarrollar nuevas metodologías que respondan a cambios en regulaciones o condiciones del entorno, promoviendo prácticas resilientes y sostenibles.

Mecanismos de Evaluación

Para evaluar esta habilidad, se proponen los siguientes mecanismos:

Evaluación de la capacidad de ajuste ante cambios en el entorno laboral: Mediante simulaciones o análisis de casos, se puede valorar cómo la o el estudiante adapta sus estrategias frente a escenarios cambiantes.

Revisión de casos donde la persona haya demostrado adaptabilidad en situaciones imprevistas: Analizar experiencias previas o prácticas donde la o el estudiante haya enfrentado y superado desafíos inesperados, destacando su capacidad de adaptación.

Entrevistas con supervisores sobre la capacidad de respuesta a nuevas tecnologías o procedimientos: Obtener retroalimentación de profesionales que hayan trabajado con la o el estudiante, enfocándose en su disposición y eficacia al incorporar innovaciones en su práctica.

- **Gestión del Tiempo**

Es la habilidad de organizar y planificar tareas de manera eficiente para cumplir con los plazos establecidos y maximizar la productividad. En las áreas de agricultura, silvicultura, pesca y veterinaria, la gestión del tiempo es crucial para optimizar las temporadas de cultivo, los cuidados veterinarios y la explotación de recursos naturales, garantizando la eficiencia operativa. “El uso eficiente del tiempo es fundamental en la agricultura y la ganadería, donde los ciclos naturales y productivos dependen de una planificación adecuada” (López, 2021, p. 45).

Puntos clave

Planificación y priorización de tareas según temporadas o emergencias: Las/os estudiantes deben aprender a organizar sus actividades considerando los ciclos productivos y estar preparados para responder eficazmente ante situaciones imprevistas.

Uso de herramientas para la organización y optimización de tiempos: Es esencial que las y los futuros profesionales se familiaricen con tecnologías y metodologías que les permitan gestionar su tiempo de manera eficiente, como software de planificación y sistemas de monitoreo.

Capacidad de cumplir con plazos ajustados para evitar pérdidas de producción: Las/os estudiantes deben desarrollar la habilidad de trabajar bajo presión y cumplir con los tiempos establecidos para garantizar la continuidad y eficiencia de las operaciones.

Mecanismos de Evaluación

Para evaluar esta habilidad, se proponen los siguientes mecanismos:

Revisión del cumplimiento de plazos en proyectos o tareas asignadas: Evaluar si la o el estudiante entrega sus trabajos en los tiempos establecidos y cómo maneja su carga de trabajo.

Evaluación de la capacidad para priorizar actividades críticas en situaciones de alta demanda: Observar cómo la o el estudiante identifica y se enfoca en las tareas más importantes cuando enfrenta múltiples responsabilidades.

Análisis del rendimiento personal o del equipo basado en la gestión de actividades a lo largo del tiempo: Medir la eficiencia y eficacia del estudiante en la ejecución de tareas, tanto de manera individual como en equipo, considerando la gestión del tiempo como un factor clave.

- **Empatía**

Es la capacidad de comprender y compartir los sentimientos o emociones de otros, ya sean personas o animales. En el campo de la veterinaria y las actividades relacionadas con el cuidado animal, así como en la interacción con comunidades rurales, la empatía juega un papel crucial para generar confianza, respeto y relaciones colaborativas que faciliten el desarrollo de actividades sostenibles y éticas. “La empatía no solo es una habilidad clave en el trato con animales, sino también en la interacción con comunidades rurales, fomentando la cooperación y el bienestar general” (Fernández, 2020, p. 92).

Puntos clave

Comprensión de las necesidades y emociones de los animales bajo cuidado: Las/os estudiantes deben desarrollar la capacidad de interpretar señales de estrés, dolor o bienestar en los animales, lo cual es fundamental para garantizar su salud y bienestar.

Sensibilidad ante las realidades de las comunidades rurales y los trabajadores del sector: Es esencial que las/os futuras/os profesionales comprendan y respeten las condiciones de vida, creencias y prácticas de las comunidades con las que interactúan, promoviendo relaciones basadas en la confianza y el respeto mutuo.

Fomento de la comunicación y relaciones positivas con colaboradores y clientes: Las/os estudiantes deben aprender a establecer relaciones empáticas y efectivas con colegas, clientes y otros actores del sector, lo cual es clave para el éxito en entornos colaborativos y multidisciplinarios.

Mecanismos de Evaluación

Para evaluar esta habilidad, se proponen los siguientes mecanismos:

Encuestas de satisfacción a clientes y comunidades con quienes se interactúa: Evaluar la percepción de los clientes y comunidades sobre la empatía y calidad de la interacción con la o el estudiante, proporcionando retroalimentación valiosa para su desarrollo profesional.

Evaluaciones de comportamiento en situaciones que requieran sensibilidad emocional: Observar y analizar cómo la o el estudiante

maneja situaciones que requieren empatía, como el cuidado de animales enfermos o la resolución de conflictos en entornos rurales.

Revisión de casos de éxito en la relación con trabajadores del sector y equipos multidisciplinarios: Analizar experiencias en las que el estudiante haya demostrado habilidades empáticas efectivas, contribuyendo positivamente al trabajo en equipo y a la resolución de problemas.

CAPÍTULO VIII

8. ANÁLISIS DE LAS HABILIDADES BLANDAS APLICADAS AL CAMPO DEL CONOCIMIENTO SALUD Y BIENESTAR.

8.1 Análisis del campo de la salud y el bienestar

El Campo de la Salud y el Bienestar abarca disciplinas orientadas a la promoción, prevención, diagnóstico y tratamiento de enfermedades, así como a la mejora de la calidad de vida de los individuos y las comunidades. Se trata de un campo fundamental para el desarrollo humano, ya que combina conocimientos científicos, técnicos y sociales con una visión integral del cuidado físico, mental y social de las personas. Además, impulsa la formación de profesionales capaces de trabajar en equipos interdisciplinarios, gestionar recursos en contextos de alta demanda y responder con empatía y compromiso a las necesidades de salud de la sociedad.

En este ámbito se incluyen carreras como Enfermería, orientada al cuidado integral de la salud, la prevención de enfermedades y la atención directa a pacientes en diferentes niveles de complejidad, y Terapia Física, enfocada en la rehabilitación, el tratamiento del dolor y la recuperación de la movilidad y funcionalidad de los pacientes. Estas áreas de formación no solo aportan conocimientos especializados, sino que también fortalecen habilidades blandas como la empatía, la resiliencia, la comunicación efectiva y la capacidad de trabajar bajo presión,

cualidades indispensables para garantizar una atención humanizada y de calidad.

8.1.1 Habilidades blandas a desarrollar

- **Comunicación Asertiva**

Es la capacidad de expresar ideas, necesidades y emociones de manera clara, directa y respetuosa. “La comunicación asertiva mejora significativamente la relación médico-paciente, favoreciendo el cumplimiento de los tratamientos y la satisfacción del paciente” (Pérez & Gómez, 2021, p. 112).

En el área de salud y bienestar, esta habilidad es esencial para que los profesionales de la salud transmitan instrucciones, recomendaciones y diagnósticos de forma comprensible para los pacientes y sus familias, al mismo tiempo que manejan situaciones de estrés o conflicto de manera efectiva.

Puntos clave

Claridad y precisión en la explicación de procedimientos médicos o terapéuticos: Las/os estudiantes deben aprender a comunicar de manera efectiva los pasos y objetivos de los tratamientos, asegurando que el paciente comprenda y se sienta cómodo con el proceso.

Uso de un lenguaje adecuado para el paciente, evitando tecnicismos innecesarios: Es crucial adaptar el lenguaje técnico a un nivel comprensible para el paciente, lo que facilita la comprensión y reduce la ansiedad.

Capacidad de expresar empatía y comprensión, manteniendo el profesionalismo: Las/os estudiantes deben desarrollar la habilidad de mostrar empatía hacia las preocupaciones y emociones del paciente, lo que fortalece la relación terapéutica y mejora la calidad del cuidado.

Mecanismos de Evaluación

Para evaluar esta habilidad, se proponen los siguientes mecanismos:

Observación de la interacción entre el estudiante y los pacientes en situaciones críticas: Mediante simulaciones o prácticas clínicas supervisadas, los docentes pueden evaluar la capacidad del estudiante para comunicarse de manera asertiva en contextos desafiantes.

Encuestas de satisfacción de pacientes que midan la calidad de la comunicación y comprensión de la información médica: Recoger retroalimentación directa de los pacientes sobre la claridad y efectividad de la comunicación del estudiante proporciona información valiosa sobre su desempeño.

Evaluación de la resolución de conflictos o malentendidos en la práctica médica: Analizar cómo la o el estudiante maneja situaciones de conflicto o malentendidos con pacientes o colegas permite valorar su competencia en comunicación asertiva.

- **Inteligencia Emocional**

Es la habilidad para identificar, entender y gestionar tanto las propias emociones como las de los demás. “La inteligencia emocional es una competencia clave en los profesionales de la salud, ya que les permite ofrecer una atención más humana y centrada en las necesidades emocionales de los pacientes” (Ruiz & Ortega, 2020, p. 58).

En el campo de la salud y bienestar, esta habilidad es vital para los profesionales, ya que a menudo trabajan en situaciones de alto estrés, donde deben mantener la calma, tomar decisiones rápidas y ser capaces de contener emocionalmente a pacientes y familiares en situaciones difíciles.

Puntos clave

Control emocional en situaciones de alta presión o emergencia: Las/os estudiantes deben aprender a mantener la calma y actuar con eficacia en contextos estresantes, lo que es fundamental para la toma de decisiones clínicas adecuadas.

Capacidad para identificar y responder adecuadamente a las emociones de los pacientes: Es crucial que las/os futuras/os profesionales desarrollen la habilidad de reconocer las señales emocionales de los pacientes y responder de manera empática y apropiada.

Empatía y contención emocional en el manejo de casos complejos o terminales: La empatía permite establecer una conexión genuina con los

pacientes, facilitando una atención más compasiva y efectiva, especialmente en situaciones delicadas.

Mecanismos de Evaluación

Para evaluar esta habilidad, se proponen los siguientes mecanismos:

Evaluación de la respuesta emocional del estudiante en escenarios de simulación de crisis o emergencias: Mediante simulaciones clínicas, las/os docentes pueden observar y valorar cómo las/os estudiantes manejan sus emociones y las de los pacientes en situaciones críticas.

Entrevistas con colegas y supervisores sobre la capacidad de manejar el estrés y conflictos interpersonales: Recoger retroalimentación de compañeras/os y supervisores proporciona una visión integral sobre la competencia emocional del estudiante en entornos reales.

Revisión de casos donde se demuestre un manejo adecuado de las emociones de los pacientes y familiares: Analizar experiencias clínicas específicas permite identificar fortalezas y áreas de mejora en la inteligencia emocional del estudiante.

- **Trabajo en Equipo Interdisciplinario**

Se refiere a la capacidad de colaborar con profesionales de diferentes disciplinas para lograr objetivos comunes en el cuidado de la salud y bienestar del paciente. Este enfoque colaborativo es crucial en el contexto de la atención médica integral, donde médicos, enfermeros, terapeutas y otros profesionales trabajan conjuntamente para ofrecer una atención holística y coordinada. “El trabajo en equipo interdisciplinario

optimiza los resultados clínicos al integrar diversas perspectivas profesionales en la atención del paciente" (Martínez, 2019, p. 76).

Puntos clave

Coordinación y comunicación efectiva entre miembros de diferentes especialidades: Las/os estudiantes deben aprender a interactuar y comunicarse de manera clara y eficiente con profesionales de otras disciplinas, facilitando la toma de decisiones compartidas y la planificación conjunta del cuidado del paciente.

Colaboración en la planificación y ejecución de planes de tratamiento integrales: Es esencial que las y los futuros profesionales participen activamente en la elaboración y aplicación de estrategias de atención que consideren las aportaciones de todas las disciplinas involucradas.

Resolución conjunta de problemas y toma de decisiones clínicas en equipo: Las/os estudiantes deben desarrollar habilidades para identificar y abordar desafíos clínicos de manera colaborativa, aprovechando la diversidad de conocimientos y experiencias del equipo interdisciplinario.

Mecanismos de Evaluación

Para evaluar esta habilidad, se proponen los siguientes mecanismos:

Observación del desempeño en reuniones interdisciplinarias o rondas médicas: Las/os docentes pueden evaluar la participación activa del estudiante, su capacidad de comunicación y su disposición para colaborar con otros profesionales durante actividades clínicas conjuntas.

Evaluación del impacto del trabajo en equipo en la calidad del cuidado del paciente: Se pueden utilizar indicadores de calidad y resultados clínicos para medir la eficacia del trabajo en equipo interdisciplinario y la contribución del estudiante al mismo.

Retroalimentación de colegas y supervisores sobre la colaboración y contribución al equipo: La recopilación de opiniones de otros miembros del equipo proporciona información valiosa sobre las habilidades interpersonales y la efectividad del estudiante en un entorno interdisciplinario

CAPÍTULO IX

9. ANÁLISIS DE LAS HABILIDADES BLANDAS APLICADAS AL CAMPO DEL CONOCIMIENTO DE SERVICIOS.

9.1 Análisis del campo de servicios

El Campo de Servicios abarca disciplinas orientadas a la prestación de servicios profesionales y técnicos que satisfacen las necesidades de individuos, organizaciones y comunidades. Este campo se caracteriza por su enfoque en la atención directa al usuario, la gestión eficiente de recursos y la capacidad de generar experiencias de calidad que promuevan la satisfacción y la fidelización. Asimismo, impulsa la innovación en la oferta de servicios, el fortalecimiento de la comunicación interpersonal y el desarrollo de habilidades de resolución de problemas en contextos diversos.

Dentro de este campo se encuentran carreras como Turismo y Hotelería, orientada a la gestión de experiencias turísticas, la administración de empresas hoteleras y el desarrollo sostenible del sector turístico, y Criminalística, enfocada en la investigación científica de delitos, la recolección y análisis de pruebas, y el apoyo al sistema judicial en la búsqueda de la verdad. Ambas áreas de formación, aunque distintas en su objeto de estudio, comparten el desarrollo de competencias técnicas y habilidades blandas como la adaptabilidad, el trabajo en equipo, la comunicación efectiva y la responsabilidad ética, que resultan

fundamentales para responder a las demandas actuales de la sociedad y de los distintos sectores de servicio.

9.1.1 Habilidades blandas a desarrollar

- **Orientación al Cliente**

Es la habilidad de centrarse en las necesidades y expectativas del cliente para ofrecer un servicio que supere sus expectativas. “La orientación al cliente es clave en el sector servicios, ya que determina en gran medida la percepción del valor recibido y la fidelidad de los consumidores” (López & García, 2020, p. 45).

En el sector de servicios, esta habilidad es fundamental para establecer relaciones sólidas, fidelizar clientes y mejorar la reputación de la organización.

Puntos Clave

Comprensión profunda de las expectativas y necesidades del cliente: Implica identificar y analizar las expectativas del cliente para adaptar los servicios ofrecidos. Según Botía Sanabria y Orozco Pulido (2011), en el sector turístico, la capacidad de entender las necesidades del cliente es fundamental para mejorar la calidad del servicio (p. 649)

Capacidad para ofrecer soluciones personalizadas y de valor: Se refiere a la habilidad de adaptar los servicios a las necesidades específicas de cada cliente.

Mantenimiento de una actitud positiva y proactiva frente a las solicitudes o problemas del cliente: Una actitud proactiva y empática es esencial para resolver eficazmente las inquietudes del cliente y mejorar su experiencia.

Mecanismos de Evaluación

Para evaluar esta habilidad, se proponen los siguientes mecanismos:

Rúbricas de desempeño en simulaciones o juegos de rol: El o la docente puede diseñar rúbricas que midan la actuación del estudiante en escenarios simulados de atención al cliente (hoteles, agencias, escenas forenses, etc.), valorando criterios como empatía, comunicación, solución de conflictos y profesionalismo.

Estudios de caso con resolución escrita y análisis oral: Se proponen casos reales o ficticios de atención al cliente para que las/os estudiantes analicen la situación y planteen soluciones viables. Se evalúa la calidad del análisis, la creatividad en la solución y el enfoque centrado en el cliente.

Portafolio reflexivo del estudiante: Aquí la o el estudiante registra, en situaciones simuladas o reales (pasantías, prácticas), y describe cómo aplicó la orientación al cliente y reflexiona sobre sus fortalezas y áreas a mejorar.

Evaluación por pares: Durante actividades grupales, las/os compañeras/os evalúan el nivel de orientación al cliente demostrado por

cada integrante. Esto permite contrastar la autoevaluación con la percepción externa.

Diarios de campo en prácticas preprofesionales o comunitarias: En carreras como criminalística o turismo, donde la/el estudiante interactúa con usuarios o comunidades, se puede solicitar el registro reflexivo de esas experiencias, evaluando el enfoque ético y humano del servicio brindado.

- **Resolución de Conflictos**

Es la capacidad de manejar y resolver desacuerdos o malentendidos de manera efectiva, garantizando una solución satisfactoria para ambas partes. En el área de servicios, donde las interacciones directas con los clientes son frecuentes, esta habilidad es crucial para mantener la satisfacción del cliente y evitar daños a la reputación de la empresa. "La capacidad de resolución de conflictos es un activo esencial en el sector servicios, donde las diferencias de expectativas entre el cliente y la empresa son comunes" (Martínez, 2019, p. 39).

Puntos Claves

Identificación del conflicto y análisis de causas: La o el estudiante debe ser capaz de reconocer los elementos que componen el conflicto (personas, intereses, percepciones) y analizar el origen del mismo.

Gestión emocional propia y ajena: Implica autorregulación emocional en situaciones de tensión y la habilidad para reconocer y validar las emociones de los otros, lo cual facilita una comunicación efectiva.

Comunicación asertiva y escucha activa: La o el estudiante debe expresar ideas, desacuerdos o propuestas con claridad, respeto y firmeza, y saber escuchar sin interrumpir ni emitir juicios prematuros.

Búsqueda de soluciones colaborativas: Comprende la capacidad para negociar, mediar o proponer alternativas que satisfagan los intereses de todas las partes, fomentando el entendimiento y la cooperación.

Actuación ética y profesional: El manejo de conflictos debe guiarse por principios de equidad, respeto a los derechos humanos, y compromiso con el bienestar colectivo.

Mecanismos de Evaluación

Para evaluar esta habilidad, se proponen los siguientes mecanismos:

Estudios de caso con resolución escrita y debate grupal: La o el docente presenta un conflicto real o simulado (por ejemplo, una queja de un huésped, una discrepancia entre colegas en una escena forense), y las/os estudiantes deben identificar causas, partes involucradas y proponer soluciones.

Rúbricas de desempeño en simulaciones o dramatizaciones: A través de juegos de rol o dramatizaciones, la o el estudiante representa un conflicto y debe resolverlo en tiempo real.

Evaluaciones 360º: Se aplican cuestionarios donde el estudiante valora su propia actuación y la de sus pares ante situaciones simuladas de conflicto, según criterios previamente establecidos por el docente.

Ensayo argumentativo sobre la importancia de la resolución de conflictos en su campo profesional: Se evalúa la comprensión teórica y la capacidad de vincularla con la realidad profesional del campo (turismo, hotelería o criminalística).

- **Trabajo en Equipo**

Es la habilidad de colaborar de manera efectiva con otras personas para alcanzar objetivos comunes. “El trabajo en equipo en el sector servicios no solo mejora la eficiencia operativa, sino que también contribuye a una mejor experiencia para el cliente al garantizar una atención coordinada” (Fernández, 2021, p. 50).

En el área de servicios, donde las operaciones involucran a diferentes departamentos o áreas, la capacidad para trabajar coordinadamente es esencial para garantizar una atención eficiente y de calidad al cliente.

Puntos Clave

Coordinación y cooperación con compañeras/os de diferentes áreas o niveles: Implica la habilidad para integrarse en equipos multidisciplinarios, respetando y valorando las aportaciones de cada miembro, y trabajando hacia objetivos comunes.

Capacidad de contribuir y recibir retroalimentación constructiva: Las/os estudiantes deben aprender a ofrecer opiniones de manera respetuosa y a aceptar críticas constructivas como oportunidades de mejora personal y grupal.

Responsabilidad compartida en la consecución de metas organizacionales: Fomentar un sentido de compromiso colectivo, donde cada integrante asume la responsabilidad de sus tareas y del éxito del equipo en su conjunto.

Mecanismos de Evaluación

Para evaluar esta habilidad, se proponen los siguientes mecanismos:

Evaluación del desempeño en proyectos conjuntos o situaciones que requieren colaboración: Las/os docentes pueden asignar proyectos grupales que simulen escenarios reales del sector servicios, evaluando aspectos como la cohesión del equipo, la distribución equitativa de tareas y la calidad del resultado final.

Retroalimentación de colegas y supervisores sobre la efectividad del trabajo en equipo: Implementar evaluaciones entre pares donde las/os estudiantes proporcionen comentarios sobre la contribución y actitud de sus compañeros durante actividades colaborativas.

Revisión de la contribución individual al logro de los objetivos del equipo y la empresa: Analizar informes individuales donde los estudiantes reflexionen sobre su papel en el equipo, los desafíos enfrentados y las estrategias utilizadas para alcanzar los objetivos comunes.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez-Pérez, P.-R., & López-Aguilar, D. (2020). Competencias de adaptabilidad y factores de éxito académico del alumnado universitario. Revista Iberoamericana de Educación Superior, 11(32), 46–66. https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2020.32.815

Araya-Fernández, E., & Garita-González, G. (2020). Habilidades blandas: elementos para una visión holística en la formación de profesionales en informática. Trilogía Ciencia Tecnología Sociedad, 12(23). https://doi.org/10.22430/21457778.1614

Bar-On, R. (2006). The Bar-On model of emotional-social intelligence. Psicothema, 18, Supl., 13-25.

Bermúdez, G., & González, J. (2021). La autoevaluación como herramienta para el desarrollo de habilidades blandas en la educación superior. Revista de Investigación Educativa, 22(2), 83-92. https://doi.org/10.31565/rie.v22i2.251

Bernal Martínez de Soria, A., & Ibarrola García, S. (2015). Liderazgo del profesor: objetivo básico de la gestión educativa. Revista Iberoamericana de Educación, 67, 55-70. Recuperado de https://rieoei.org/historico/documentos/rie67a03.pdf

Boizán-Mesa, R., Aguilera-Lahera, M., & Rodríguez-Rondón, E. O.. (2020). Las habilidades comunicativas como habilidades pedagógicas profesionales: una mirada desde la Orientación

Profesional. EduSol, 20(71), 32-38. Epub 10 de junio de 2020. Recuperado en 13 de abril de 2025, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-80912020000200032&lng=es&tlng=es.

Boizán, M., Aguilera, M., & Rodríguez, Y. (2020). Habilidades de comunicación en estudiantes de educación. Revista de Ciencias Sociales, 26(2), 2012–2020. https://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S2739-00632025000202012&script=sci_arttext

Bolívar, A. (2005). El lugar de la ética profesional en la formación universitaria. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 10(24), 93–123.

Botía Sanabria, M. L., & Orozco Pulido, L. H. (2011). Competencias en servicio al cliente y efectividad en solución de problemas: Sus características en el sector turismo. Revista de Estudios Sociales, (44), 651–662.

Brownell, J. (2012). Listening: Attitudes, principles, and skills. Pearson Higher Ed.

Carrasco, V., et al. (2023). Desafíos de la formación integral en las escuelas de ingeniería. Universidad, Ciencia y Tecnología, 27(118), 99-108. Recuperado de https://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S131648212023000100099&script=sci_arttextSciELO+5SciELO+5SciELO+5

Castro Mata, T., Luján Flores, S. K., & Batres Martínez, C. N. (2024). Relevancia de las habilidades blandas en la docencia universitaria. Transdigital, 5(10), e351. https://doi.org/10.56162/transdigital351

Castro, P., & Ramírez, J. (2021). Reflexión y aprendizaje autónomo en la educación superior. Revista de Investigación Educativa, 39(2), 60-65.

Cuenca, A. (2014). La ética profesional en la educación: Un compromiso moral hacia el estudiante y la sociedad. Ediciones Universitarias.

Csikszentmihalyi, M. (1996). Creativity: Flow and the Psychology of Discovery and Invention. HarperCollins.

Deutsch, M. (2006). The resolution of conflict: Constructive and destructive processes. Yale University Press.

Díaz, M. (2020). Simulaciones y estudios de caso como estrategias para la formación docente en ambientes multiculturales. Editorial Académica.

Goleman, D. (1995). Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ. Bantam Books.

García, A. B., Rodríguez, J. H., & Pérez, L. M. (2017). Una revisión panorámica al entrenamiento de las habilidades blandas en estudiantes universitarios. Revista de Investigación Educativa, 35(2), 423-440. Recuperado de https://www.redalyc.org/journal/2823/282362941009/html/

García-Triana, M., & otros. (2024). El liderazgo pedagógico y la calidad educativa: un estudio de caso en la educación superior. Educar, artículo en prensa, 1-17. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/381399015_El_liderazgo_pedagogico_y_la_calidad_educativa_un_estudio_de_caso_en_la_educacion_superior

García, L. (2021). Gestión de la comunicación en entornos técnicos. Ediciones Técnicas Industriales.

García, M., & López, R. (2023). Rol de la Inteligencia Emocional en las Relaciones Interpersonales en Estudiantes de Séptimo Año de Educación Básica. Revista Científica, 28(2), 229-245. Recuperado de https://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S2542-29872024000200229&script=sci_arttext

Goleman, D. (1995). Emotional Intelligence: Why It Can Matter More Than IQ. Bantam Books.

Gómez, A., & Pérez, C. (2020). La adaptabilidad ante los cambios tecnológicos en educación superior. Revista de Tecnología y Educación, 22(3), 99-105.

González-Cali, N. R. (2024). Las destrezas lingüísticas y su importancia en el fortalecimiento de las competencias comunicativas. Revista Educación y Sociedad, 7(14), 225–244. https://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S26650282202400020022 5&script=sci_arttext

González, M. A., & Martínez, L. J. (2021). Inteligencia emocional y su importancia en el proceso formativo de los profesionales de la salud. Revista de Educación y Desarrollo, 58, 45–52. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9942512

González, M., Pérez, L., & Rodríguez, A. (2024). La resiliencia e inteligencia emocional en estudiantes de la Unidad Educativa "San Juan". Revista Venezolana de Psicología, 23(2), 1-15. Recuperado de https://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S0798-10152024000200001&script=sci_arttext

Fernández, J. (2021). Colaboración y trabajo en equipo en la prestación de servicios. Editorial Servicios Eficientes.

Fernández, M. (2020). Habilidades emocionales en el trabajo agrícola y veterinario. Editorial AgroHumanista.

García, A., & González, B. (2013). Competencia de trabajo en equipo: definición y categorización. Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones, 29(2), 95-102. Recuperado de https://www.redalyc.org/pdf/567/56722230020.pdf

Goleman, D. (1996). Inteligencia emocional: Por qué es más importante que el coeficiente intelectual. Ediciones Kairos.

González, J. (2010). Las competencias laborales y su evaluación: modelos, metodologías y aplicaciones. Revista de Educación, 353, 29-56. Recuperado de https://www.redalyc.org/pdf/4096/409634349004.pdf

González, F., & Romero, L. (2020). La ética en la práctica profesional de las ciencias sociales. Revista Latinoamericana de Ética Profesional, 32(2), 55-72.

Hernández, J. C. M. & De la Rosa, C. M. (2018). Percepción de mejora de las habilidades comunicativas en estudiantes universitarios. Revista de la Educación Superior, 47(186), 119-135.

Hernández, M., & De la Rosa, L. (2018). Comprensión lectora y las habilidades comunicativas. Revista de Investigación Educativa, 22(1), 2072–2080. https://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S2665-03982024000202072&script=sci_arttext

Hernández, R., & De la Rosa, M. (2018). Competencias para el aprendizaje autónomo en la universidad. Revista de Didáctica Universitaria, 24(1), 120-125.

Hernández, J., & Rodríguez, A. (2022). Estrategias de adaptación en el manejo de recursos naturales. Editorial AgroCiencia.

Hernández, M., Pérez, R., & Gutiérrez, S. (2020). Adaptabilidad y aprendizaje continuo en la educación superior: Hacia una formación integral de los docentes. Revista de Innovación Educativa, 22(3), 87-99.

Jadán-Solis, P. Y., Zambrano-Rodríguez, A. A., & Becilla-Vera, M. L. (2019). Desarrollo de habilidades comunicativas en los estudiantes de la carrera de Comunicación Social, de la Universidad Técnica de Babahoyo-Extensión Quevedo. Luz,

18(1), 4-12. Recuperado de https://www.redalyc.org/journal/5891/589164355001/html/

Jefferson Campañá, L. A., Velázquez López, D., & Morera Vega, R. R. (2016). Comunicación y aprendizaje en el aula universitaria. Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo. Recuperado de https://www.eumed.net/rev/atlante/2016/08/aula.html

Johnson, D. W., & Johnson, R. T. (2019). Cooperation and competition: Theory and research. Interaction Book Company.

León-Rubio, J. M., Cantero Sánchez, F. J., & Medina Anzano, S. (2008). Habilidades y técnicas para la mejora de la comunicación interpersonal. En Recursos y programas para la Salud Mental (pp. 229-262). Madrid: Enfo Ediciones. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/257304196_Habilidades_y_tecnicas_para_la_mejora_de_la_comunicacion_interpersonal

López, A., & García, M. (2020). Estrategias para una atención al cliente de calidad en el sector servicios. Editorial Negocios Modernos.

López, F. (2021). Gestión del tiempo en la agricultura y veterinaria: Técnicas para la eficiencia operativa. Ediciones del Campo.

López, P., & Rodríguez, M. (2018). Ética profesional y responsabilidad social: una aproximación desde la educación superior. Revista de Educación Superior, 47(3), 15-30.

Martínez, A. (2019). Colaboración interdisciplinaria en el cuidado de la salud. Editorial Ciencias Médicas.

Martínez, R. (2019). Estrategias metodológicas para el desarrollo de habilidades blandas en educación superior. Revista Educación, 43(1), 108-117. https://doi.org/10.15517/revedu.v43i1.34901

Martínez, F., & López, J. (2019). Colaboración y liderazgo en proyectos técnicos. Editorial Ingeniería Moderna.

Martínez, J. (2010). Efecto de la motivación al logro y la inteligencia emocional en el rendimiento académico. Revista de Ciencias Sociales, 16(1), 123-135. Recuperado de https://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S1315-99842010000100009&script=sci_arttext

Martínez, L. (2011). Modelo educativo basado en competencias: importancia y necesidad. Revista Iberoamericana de Educación, 55(1), 1-10. Recuperado de https://www.redalyc.org/pdf/447/44722178014.pdf

Martínez, R. (2019). Gestión y resolución de conflictos en el sector de servicios. Ediciones Profesional.

Mayer, J. D., Salovey, P., & Caruso, D. R. (2016). Emotional intelligence: Theory, findings, and implications. Psychological Inquiry, 15(3), 197-215.

Meléndez Arango, J. M., Rincón Rodríguez, N., Ortiz Luna, P., Moreno Roa, D., & Rivera Porras, D. (2022). Diseño y validación de una

escala breve para medir los procesos de comunicación efectiva en estudiantes universitarios. Revista Científica Signos Fónicos, 8(1). Recuperado de https://ojs.unipamplona.edu.co/index.php/cdh/article/view/1349

Meza, J. (2013). Estrategias de aprendizaje y habilidades comunicativas. Revista de Psicología Educativa, 15(1), 182–190. https://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S2739-00632024000200182&script=sci_arttext

Miranda Flores de Valgas, F. del R., & Rodríguez Rodríguez, A. (2023). Desarrollo de las habilidades blandas en el desempeño académico de los estudiantes universitarios. Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS, 7(1). https://doi.org/10.59169/pentaciencias.v7i1.1384

Molero, F., & Navas, M. (1994). El liderazgo. Revista de Psicología Social, 9(2), 119-133. Recuperado de https://sociopsicologia.files.wordpress.com/2011/11/liderazgo-molero-y-navas.pdf

Montoya-Suárez, L. M., & Pulgarín-Mejía, E. (2013). Enseñanza en la ingeniería de software: aproximación a un estado del arte. Lámpsakos, (10), 76-91. Recuperado de https://www.redalyc.org/pdf/6139/613965329011.pdf

Morales, L., & López, R. (2021). Adaptabilidad y aprendizaje continuo: un enfoque integral para la educación superior. Revista de Innovación Educativa, 18(1), 14-20.

Moreno-Betancur, A. M., & Villa-Ochoa, J. A. (2022). Habilidades blandas: un reto para la educación superior y la formación profesional. Revista Científica General José María Córdova, 20(39), 25–44. https://doi.org/10.21830/19006586.8347

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2013). Clasificación Internacional Normalizada de la Educación: CINE 2011. UNESCO. https://uis.unesco.org/sites/default/files/documents/international-standard-classification-of-education-2011-sp.pdf

Ortiz Terán, L., & Oseda Gago, M. (2021). Empatía y estado emocional en las competencias comunicativas en estudiantes de secundaria. Revista de Psicología y Educación, 25(1), 2069–2080. https://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S2739-00632025000102069&script=sci_arttext

Patiño, M., & de la Hoz, R. (2021). Evaluación de habilidades blandas en estudiantes universitarios: diseño de una rúbrica para el trabajo colaborativo. Revista Científica General José María Córdova, 19(32), 141-155. https://doi.org/10.21830/19006586.756

Pekrun, R. (2006). The control-value theory of achievement emotions: Assumptions, corollaries, and implications for educational research and practice. Educational Psychology Review, 18(4), 315-341.

Pérez, A., & Gómez, L. (2022). Educación emocional como estrategia para el fortalecimiento de la inteligencia emocional en estudiantes

universitarios. Revista de Ciencias de la Salud, 20(2), 37-50. Recuperado de https://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S2610-80382022000200037&script=sci_arttext

Pérez, L., & Ramírez, J. (2022). Adaptabilidad y aprendizaje autónomo en la educación superior: estrategias para el desarrollo de competencias flexibles. Revista Iberoamericana de Educación, 89(3), 70-85.

Pérez, R., & Gómez, S. (2021). Comunicación efectiva en el ámbito de la salud. Editorial Humanitas Médica.

Pineda Nebot, C. (2019). Retos de futuro en la gestión de los recursos humanos públicos en España. Administração Pública e Gestão Social, 11(4), 1–18. https://www.redalyc.org/journal/3515/351560525002/html/

Rivera, C., & Ponce, J. (2020). El uso del estudio de caso como estrategia didáctica para el desarrollo de habilidades blandas. Revista Conrado, 16(76), 82-87. https://conrado.ucf.edu.cu

Rodríguez-Díaz, A., Romero-Islas, J., & Villanueva M. Y. M. (2023). Comunicación Efectiva en el Aula de Educación Superior. Visum Mundi, 7(1).

Rodríguez, J., & García, M. (2022). Liderazgo en el aula y su impacto en el aprendizaje de estudiantes de pedagogía. Revista Iberoamericana de Educación y Pedagogía, 15(1), 45-60. https://doi.org/10.23448/rie.v15i1.1567

Rodríguez, M., & Fernández, A. (2022). Estrategias para fomentar la adaptabilidad en el aula universitaria. Revista de Educación y Cambio Social, 29(4), 53-59.

Rodríguez, P., & Martínez, J. (2024). Estrategias pedagógicas innovadoras para el desarrollo de habilidades interpersonales en la educación superior. Revista de Educación y Desarrollo, 15(1), 80-95. Recuperado de https://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S2665-01692024000100080&script=sci_arttext

Rojas, P. (2019). Implementación de una estrategia didáctica basada en el aprendizaje cooperativo. Revista Electrónica Educare, 23(1), 1-17. Recuperado de https://www.redalyc.org/journal/440/44072432020/44072432020.pdf

Rogers, C. R. (1983). Freedom to learn for the 80s. Charles E. Merrill Publishing Company.

Romero Martínez, I., & Joya Bonilla, O. (2024). Competencias del siglo XXI: desarrollo de habilidades blandas (comunicación, colaboración, pensamiento crítico, creatividad). Revista Investigación & Praxis en Ciencias Sociales, 3(1), 60-79. Recuperado de https://ojs.unipamplona.edu.co/index.php/ripcs/article/view/3040

Ruiz González, E. P., & Muñoz Argel, M. N. (2024). Competencias socioemocionales de profesionales de la atención sanitaria en hospitales del Atlántico Colombia. European Public & Social

Innovation Review, 9, 1–16. https://doi.org/10.31637/epsir-2024-975

Ruiz, M., & Ortega, J. (2020). Inteligencia emocional en el cuidado de la salud. Editorial Salud Integral.

Ruiz-Campo, S., Zuniga-Jara, S., & Cruz-Chust, A. M. (2022). Percepción del aprendizaje con técnicas de trabajo en equipo en estudiantes universitarios. Formación universitaria, 15(1), 73-82. https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062022000100073

Salazar-Caballero, M., Ortega-Cabrejos, M., & Hoyos-Rubio, Y. (2023). Planificación estratégica: una mirada desde la educación inicial en el contexto peruano. Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0, 16(2), 235-246. Recuperado de https://ve.scielo.org/pdf/rted/v16n2/2665-0266-rted-16-02-235.pdf

Salcedo, M. G., Colán-Hernández, B. A., Mora-Barajas, J. G., & Romero-Carazas, R. (2023). Importancia de las habilidades blandas para la reducción del estrés estudiantil: una revisión sistemática. Revista Científica de Educación y Desarrollo, 18(2), 180–190.https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9013763.pdf

Salovey, P., & Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. Imagination, Cognition and Personality, 9(3), 185-211.

Sánchez-Rodríguez, D., Acosta-Prado, J. C., & Tafur-Mendoza, A. A. (2021). Prácticas de gestión del conocimiento y trabajo en equipo

en instituciones de educación superior: escalas de medición. Formación universitaria, 14(1), 157-168.

Sánchez, F., & Torres, M. (2024). Impacto de la diversidad e inclusión en el rendimiento académico universitario. Revista de Investigación Educativa, 10(1), 209-225. Recuperado de [https://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S27390063202500010209 1&script=sci_arttext]

Sánchez, J., Pérez, M., & Gómez, L. (2021). El trabajo en equipo y su impacto en el aprendizaje: Estudio sobre la colaboración en educación superior. Revista de Educación y Sociedad, 35(2), 13-25.

Sánchez, M. (2015). Competencias de liderazgo en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Revista de Investigación Educativa, 33(2), 349-365. Recuperado de https://www.redalyc.org/journal/993/99366775010/

Sánchez-Teruel, D., & Robles-Bello, M. A. (2018). Instrumentos de evaluación en inteligencia emocional: una revisión sistemática cuantitativa. Perspectiva Educacional, 57(2). https://doi.org/10.4151/07189729-Vol.57-Iss.2-Art.712

Sierralta-Pinedo, K., Sierralta-Pinedo, S., & Guerra-Castellanos, Y. B. (2024). Habilidades digitales y sus potencialidades para el desarrollo de las competencias artísticas en estudiantes. Revista Arbitrada Interdisciplinaria KOINONIA, 9(17), 317–330. Recuperado de

Silva, K., & Sepúlveda, P. (2018). Evaluación entre pares como estrategia para fortalecer las habilidades de trabajo en equipo en la formación inicial docente. Calidad en la Educación, (49), 117-140. https://doi.org/10.31619/caledu.n49.679

Silva, L. C. (2017). La comunicación efectiva como herramienta áulica. FCSHOPINA, 90. Recuperado de https://www.revistas.espol.edu.ec/index.php/fenopina/article/view/194

Stewart, J., & Thomas, M. (2018). Bridges not walls: A book about interpersonal communication. McGraw-Hill Education.

Torres, A., & Pérez, M. (2020). Solución de problemas en ingeniería y construcción. Ediciones Técnicas Especializadas.

Torres, J., & González, F. (2019). Autonomía y aprendizaje continuo en la educación intercultural bilingüe. Revista Latinoamericana de Educación Intercultural, 17(2), 75-81.

Torres, R. (2018). El rol de líder transformacional en equipos diversos y sus efectos en la cohesión grupal. Revista de Psicología, 36(2), 345-360. Recuperado de https://www.redalyc.org/journal/6679/667974505010/html/

Tovar, P., & Díaz, R. (2019). El trabajo colaborativo y la evaluación entre pares en el desarrollo de habilidades blandas. Revista de Psicopedagogía y Aprendizaje, 18(3), 110-118. https://doi.org/10.2330/rpa.v18i3.563

Valdés-Léon, G., Molina Olivares, M., & González Riffo, J. (2022). Competencia comunicativa en educación superior: hacia una evaluación diagnóstica integral. Logos (La Serena), 32(1), 106-119.

Van-der Hofstadt, C., & Gómez, M. (2023). Estrategias para una comunicación efectiva en el aula universitaria. Revista de Educación Superior, 25(1), 65-80.

van-der Hofstadt, C. J.; Gómez, J. M. (2013).Competencias y habilidades profesionales para universitarios Madrid: Díaz de Santos.

Vargas, S., & García, F. (2020). El portafolio reflexivo como herramienta de evaluación en el aprendizaje continuo. Revista de Formación y Evaluación Educativa, 25(2), 94-99.

Vázquez, C., & Guerrero, M. (2021). La inteligencia emocional como competencia transversal en la formación universitaria. Revista de Educación y Desarrollo Humano, 19(3), 77-85.

Venet-Muñoz, R., & Calvas-Ojeda, M. G. (2022). El aprendizaje cooperativo en los Estudios Sociales. Revista Portal de la Ciencia, 3(2), 85-97.DOI:https://doi.org/10.51247/pdlc.v3i2.314.

Verdezoto León, M. C., & Barreno López, J. S. (2024). Resiliencia, estrategias de afrontamiento y su relación con variables sociodemográficas en estudiantes universitarios ecuatorianos.

Arandu UTIC, 11(2), 1073–1096. https://doi.org/10.69639/arandu.v11i2.327

Vicuña, L.; Hernández, H.; Paredes, M.; Rios, J. (2008). Elaboración del test de habilidades para la gestión en la negociación de conflictos.Revista de Investigación en Psicología, 11(2), 183-200. Disponible:https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3052968» https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3052968

Veytia, M., & Rodríguez, L. (2021). La maqueta funcional, instrumento de metodología activa para el aprendizaje significativo. Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía, 8(2), 307-323. Recuperado de https://ve.scielo.org/pdf/raiko/v8s2/2542-3088-raiko-8-s2-307.pdf

Villafuerte Holguín, J., Intriago Párraga, E., & Romero Cedeño, F. (2020). El portafolio reflexivo como estrategia para el desarrollo de las habilidades blandas en educación superior. Revista Científica y Tecnológica UPSE, 7(1), 1-9. https://doi.org/10.26423/rctu.v7i1.311

Villagómez, M. (2020). Innovaciones educativas para la educación superior en contextos digitales. En J. E. Juncosa & L. F. Garcés (Eds.), ¿Qué es la Teoría? Enfoques, usos y debates en torno al pensamiento teórico (pp. 266–280). Quito: Editorial Abya-Yala.

Zambrano Vélez, W. A., Marcano Molano, P. G., Sornoza Zavala, G. A., & Chisaguano Chisaguano, L. A. (2023). Las habilidades blandas y estrategias pedagógicas docentes en estudiantes

universitarios. Universidad y Sociedad, 15(3). https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/4744

Habilidades blandas. claves para la educación superior del siglo XXI,
se publicó en el mes de diciembre de 2025.

ISBN: 978-9907-0-0531-8

Editorial InvestiGo
Riobamba – Ecuador
Cel: +593 97 911 9620
publicaciones@grupoblr.com

BIOGRAFÍA DE LOS AUTORES

Maria Julieta Duedra:

Doctora en Educación y Magister en Dirección de Proyectos. Docente de la Universidad Estatal de Bolívar, ha dirigido proyectos de investigación y vinculado a la comunidad. Autora y coautora de artículos científicos sobre: Liderazgo, Habilidades Blandas, Educación Superior, Administración y Dirección de Proyectos. Miembro de redes académicas internacionales y consultora.

Washington Raúl Fierro Saltos:

Profesor e investigador de la Universidad Estatal de Bolívar, Licenciado e Ingeniero en Sistemas; Magister en Gerencia de Proyectos Educativos y Sociales; Maestro en Gestión de Tecnologías de la Información. Facilitador en programas de maestrías en varias Universidades del país. Organizador de varios eventos científicos y académicos en el área. del software libre y gestión del conocimiento.

Yonaiker Navas Montes:

Licenciada en Contaduría Pública, Magister en Educación Básica y Doctora en Ciencias Pedagógicas. Docente en la Universidad Estatal de Bolívar, con experiencia en distintas universidades. Investigadora con más de 15 años de experiencia, múltiples participaciones en eventos científicos y publicaciones en revistas indexadas.

Elsita Margoth Chávez García:

Doctora en Gerencia (PhD) y Doctor Honoris Causa. Ingeniera Comercial, Magister en Gestión de Marketing y Máster en Dirección Estratégica. Coordina la carrera de Administración de Empresas en línea de la UEB. Su experiencia incluye Responsabilidad Social, Administración y Marketing. Posee una amplia producción científica y es par evaluador.

PLANEACIÓN Y EVALUACIÓN ESTRATÉGICA PARA LA GESTIÓN DEL TALENTO HUMANO: UN ENFOQUE INTEGRAL

La educación superior atraviesa en la actualidad una etapa de profundas transformaciones. Los retos que plantea la sociedad del conocimiento, la globalización, la revolución tecnológica y los cambios en los modelos productivos y sociales, demandan de las universidades un rol más activo en la formación de profesionales capaces de responder con eficacia, sensibilidad y compromiso a las nuevas realidades.

En este contexto, las habilidades blandas se consolidan como un componente imprescindible de la formación universitaria. Más allá de los contenidos teóricos y técnicos, se requiere que los estudiantes desarrollen competencias como la comunicación efectiva, el pensamiento crítico, la adaptabilidad, el liderazgo, la inteligencia emocional y la empatía.

Estas habilidades, tradicionalmente relegadas a un segundo plano frente a los conocimientos disciplinares, hoy se reconocen como determinantes en el desempeño académico, profesional y personal.

El presente libro surge como una respuesta a esa necesidad, ofreciendo un análisis de las habilidades blandas aplicadas a los diferentes campos del conocimiento definidos por la UNESCO y presentes en la Universidad Estatal de Bolívar. Cada capítulo propone una reflexión sobre cómo estas competencias se integran en la formación de futuros profesionales de la educación, las artes y humanidades, las ciencias sociales, el derecho, la ingeniería, la salud, la agricultura, los servicios, entre otros campos.

De este modo, la obra se convierte en una guía tanto para docentes como para estudiantes, orientada a fortalecer la formación integral y a promover una enseñanza universitaria que no solo instruya, sino que también inspire, motive y prepare a las nuevas generaciones para enfrentar los desafíos de un mundo complejo e interconectado.

GRUPO BLR
UEB UNIVERSIDAD ESTATAL DE BOLIVAR

Grupo Editorial BLR
Ecuador
Cel: +593 98 320 4362
https://grupoblr.com/
publicaciones@grupoblr.com

ISBN: 978-9907-0-0531-8
9 789907 005318